

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES  
CARRERA DE ARTES VISUALES**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN ARTES VISUALES**

**“VEJEZ, CONFINAMIENTO Y CUERPO: EXPERIENCIAS DESDE LA  
PRÁCTICA ARTÍSTICA”**

**ADRIANA SOFIA URRESTA ENRIQUEZ**

**DIRECTORA: MTR. PAMELA CEVALLOS**

**QUITO, 2017**

## **Tabla de contenido**

<b>ÍNDICE DE FIGURAS .....</b>	<b>3</b>
<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>1. CONFINAMIENTO Y CUERPO.....</b>	<b>8</b>
<b>1.1 La vejez y la experiencia del confinamiento .....</b>	<b>8</b>
<b>1.2 El cuerpo anciano .....</b>	<b>12</b>
<b>2. METODOLOGÍA.....</b>	<b>16</b>
<b>2.1 En mi propio cuerpo .....</b>	<b>16</b>
<b>3. A LA ESPERA.....</b>	<b>32</b>
<b>3.1 Obras.....</b>	<b>32</b>
<b>3.2. Montaje expositivo .....</b>	<b>43</b>
<b>REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>48</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>54</b>
<b>ANEXO (Diario de Campo) .....</b>	<b>56</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1: Yayoi Kusama, warholitos.files.worldpress, 2013</i> .....	12
<i>Figura 2: Álbum, Ana Casas, 1992</i> .....	13
<i>Figura 3: Sin título (27 de abril de 1991), de la serie Pretty Ribbons, Donigan Cumming, 1991 – 1993</i> .....	14
<i>Figura 4: Mexican Dwarf in his Hotel Room, N.Y.C. Diane Arbus, 1970</i> .....	15
<i>Figura 5: Diario de Campo, Adriana Urresta, 2015</i> .....	17
<i>Figura 6: Extracto Diario de Campo, Adriana Urresta, 2015</i> .....	18
<i>Figura 7: Peso, Adriana Urresta, 2017</i> .....	22
<i>Figura 8: Encierro espacial dentro del encuadre de una cámara, Adriana Urresta, 2015</i> .....	23
<i>Figura 9: Último tiempo de vida en confinamiento de una mosca, Adriana Urresta, 2015</i> .....	24
<i>Figura 10: MÍO Abuelo, Adriana Urresta, 2015</i> .....	25
<i>Figura 11: Dibujos de mi Abuelo, Adriana Urresta, 2015</i> .....	28
<i>Figura 12: Registro, Adriana Urresta, 2014</i> .....	30
<i>Figura 13: Registro, Adriana Urresta, 2016</i> .....	30
<i>Figura 14: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	32
<i>Figura 15: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	33
<i>Figura 16: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	33
<i>Figura 17: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	34
<i>Figura 18: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	35
<i>Figura 19: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016</i> .....	36
<i>Figura 20: Fotogramas, Magnitud 3.2, Adriana Urresta, 2016</i> .....	37
<i>Figura 21: Magnitude 3.2, Adriana Urresta, 2016</i> .....	38

<i>Figura 22: Invitación a la Velación, Adriana Urresta, 2016.....</i>	<i>39</i>
<i>Figura 23: Carta a mis Tíos, Adriana Urresta, 2016.....</i>	<i>40</i>
<i>Figura 24: Texto de presentación de la exposición, Adriana Urresta, 2017.....</i>	<i>43</i>
<i>Figura 25: Imagen del recorrido de la exposición, Adriana Urresta, 2017.....</i>	<i>44</i>
<i>Figura 26: Imágenes de la obra NOS Íntimos, Adriana Urresta 2017.....</i>	<i>45</i>
<i>Figura 27: Recorrido Virtual de la Exposición, Adriana Urresta, 2017.....</i>	<i>46</i>
<i>Figura 28: Panorámica de la Exposición, Adriana Urresta, 2017.....</i>	<i>47</i>

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, a mi abuelo Audelio, quien estuvo siempre dispuesto a colaborar en esta investigación.

A la institución “Más Vida” estancia para el adulto mayor, que me abrió sus puertas y me dio toda la ayuda para encontrar la base de mi proyecto.

Y a las tres moscas que dieron sus últimos momentos de vida en confinamiento, sin ellas no hubiera llegado al punto de esta hipótesis.

## INTRODUCCIÓN

“Se trata de mi cuerpo o de un cuerpo ajeno,  
no tengo otro modo de conocer el cuerpo humano que viviéndolo,  
lo que significa asumir toda la responsabilidad del drama que fluye a través de mí  
y confundirme, entonces, con él.”

*Maurice Merleau-Ponty*

Según la Real Academia de la Lengua el confinamiento es una *Pena por la que se obliga al condenado a vivir temporalmente, en libertad, en un lugar distinto al de su domicilio*. Tomando en cuenta este significado, en el confinamiento está implícita la obligación, la decisión de los demás, el alejamiento del hogar, aunque aparentemente se cuenta con la libertad. De una forma más amplia y ya en el sentido humano, el confinamiento conlleva encierro, es cumplir con los límites impuestos por otros, es mantenerse bajo el control de esos mismos otros, que son los que tienen el poder. En lo conceptual involucra una construcción social que de acuerdo al momento político, filosófico y social se ha ido direccionando para cumplir distintos objetivos. En este sentido el teórico social francés Michel Foucault su libro *Historia de la Locura en la época clásica (1967)*, capítulo “El Gran Encierro”, nos habla como en el siglo XVII a partir del surgimiento de las instituciones para marginados, se desarrolló la locura. Así la institución que cumplía el papel de confinar personas pobres, incapaces de trabajar o con falta de valores éticos cumplía el propósito de evitar que los indeseables transiten y sean visibles en las calles y a la vez creaba nuevas formas de existir en el mundo (Foucault, 1967:84). En estas reflexiones sobre el encierro a los diferentes se inscribe la presente investigación.

Me interesan particularmente las instituciones que acogen a los ancianos que no pueden ser atendidos en sus hogares, ya que como veremos más adelante el mundo actual no está pensado en función de las necesidades de los adultos mayores. De ahí que siendo el ancianato el lugar donde se desarrollan las vivencias de un grupo social, cumple el rol de control y normatividad de los cuerpos de los adultos mayores.

Esta investigación surge desde la impotencia que siento al ver a mi abuelo, un anciano de noventa y ocho años, solitario, encerrado en su habitación esperando la muerte. Esperar y ser paciente son sus palabras para representar este momento de su vida. Pero ¿qué se espera? Acaso el incremento del deterioro físico y mental o la visita de un familiar o lo que se espera es la muerte. Con este antecedente y reflexionando sobre la situación de muchos adultos mayores que en diferentes circunstancias experimentan el fin de sus días, propongo este proyecto con el objetivo de restituirles su condición de sujetos, ya que al darles voz para que expliquen sus circunstancias serán los protagonistas de esta investigación.

El conocer que siente mi abuelo en esta etapa de su vida se convirtió también en el deseo de conocer lo que sienten otros adultos mayores que atraviesan situaciones similares. Para cumplir este propósito planifiqué una etnografía en una residencia de adultos mayores, diseñé un cronograma de actividades ya que como parte de la etnografía debía convivir algunos días dentro de la institución, buscando concluir con un taller artístico para encontrar sus sentimientos de confinamiento. Nunca imaginé que al estar dentro de este lugar desarrollaría sentimientos de confinamiento, al comenzar sentía impotencia, luego creció hasta inmovilizarme ya que no podía hacer nada por el estado en el que me encontraba. Esta experiencia llegó a estar tan presente en mí, que a partir de ese momento fui desarrollando varias ideas y pensamientos que se fueron atrapando en mí ser. Así, regresé a la primera motivación de este trabajo: mi abuelo Audelio, con quien generé ideas, críticas y exploraciones artísticas sobre su realidad.

Este texto está organizado en tres capítulos. El primero aborda un estudio general del adulto mayor desde citas filosóficas, sociales y psicológicas, hasta referentes artísticos que han trabajado con el cuerpo. El segundo describe la metodología que se utilizó para desarrollar el proyecto, el mismo que va desde la investigación hasta las manifestaciones artísticas. En el tercero se explica el desarrollo del montaje de la exposición realizada en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, más una reseña de obras elegidas con su breve justificación.

## 1. CONFINAMIENTO Y CUERPO

En este capítulo abordaremos el concepto de vejez y el confinamiento del adulto mayor desde entradas sociológicas a partir de autores como Michel Foucault e Erving Goffman, que abordan la creación de instituciones para el control de la diferencia. También revisaremos entradas psicológicas para entender las condiciones de la vejez y la relación entre los espacios que condicionan determinado comportamiento. Por otra parte, revisaremos la idea del cuerpo en el arte y como el cuerpo del adulto mayor constituye en cierto modo su propio encierro. Se plantearán ciertos referentes artísticos que hayan indagado mediante sus obras el tema del cuerpo, la narración, la vejez. Particularmente se revisará el performance, ya que dentro de esta investigación será un medio para exponer sentires, asimismo exploraremos el uso del video arte y video performance como soporte para desarrollar diferentes procesos.

### 1.1 La vejez y la experiencia del confinamiento

Michel Foucault, pensador francés (Poitiers, 1926 – París, 1984) que habla sobre la naturaleza humana, política y social en su libro *El Cuerpo Utópico: Las Heterotopías*, (1967) propone que las sociedades crean espacios destinados para los individuos que por sus condiciones particulares no se ajustan a las características sociales consideradas como seres productivos. De ahí que surgen aquellos lugares para los diferentes, con sus propias reglas de funcionamiento, en los que inclusive hasta el tiempo transcurre de un modo distinto. Nos referimos a lugares como, las residencias de ancianos, las casas de reposo, o las clínicas psiquiátricas y prisiones (Foucault, 2010).

En otro de sus textos, *Historia de la Locura en la época clásica (1967)*, Foucault, menciona que la locura es el resultado del confinamiento de personas no productivas. Es decir que el apareamiento de lo que llamamos locura, tiene que ver con el instante en el que surgieron aquellas instituciones destinadas a recluir a las personas que por su condición eran excluidas. Aquel momento como ya lo había anticipado responde también a la situación económica, política y filosófica de la época, si hablamos del siglo XVII, coincide con la llegada del capitalismo, de ahí que los reclusos en instituciones eran aquellos considerados no productivos y a la vez por ese mismo hecho diferentes ya que no

cumplían con los estándares de normalidad. De tal forma que la locura apareció como ese comportamiento “inusual” que fue desarrollándose como resultado de la convivencia de los diferentes, en un mismo espacio rutinario, seguramente en condiciones poco salubres, lejos del bienestar y despojados de la categoría de sujetos.

Desde la perspectiva de Foucault las residencias para adultos mayores cumplirían los requisitos para ser consideradas heterotopías, ya que son espacios para un determinado grupo social, donde se vive de diferente manera, se cumplen horarios distintos a los de la mayoría de la gente y donde la convivencia tiene otros propósitos y hasta el tiempo transcurre de otro modo; es decir son lugares que configuran una forma distinta de entender el mundo (Foucault, 1967). Ahí están los ancianos, viviendo con las reglas y horarios impuestos por las personas que tienen un funcionamiento físico y mental ajustado a lo que se entiende como normal. Si lo normal es tener buenas condiciones de salud y autonomía, el adulto mayor sería el diferente ya que por el deterioro natural de la edad tiene afectaciones y depende de las demás personas para cubrir sus necesidades, por otra parte y por estas mismas circunstancias no genera rentabilidad y como tal pierde su espacio en el sistema productivo actual. El ser diferentes y no productivos podrían ser razones para que el adulto mayor se convierte en una pieza que puede ser ubicada de acuerdo a las decisiones de su familia y por lo tanto puede ser confinado.

Erving Goffman, sociólogo que estudia asilos, residencias y hogares, los describe como instituciones totales, como un “lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 1970). Dentro de esta investigación se parte de la premisa de Goffman que nos habla acerca de los ancianatos, donde personas aisladas de la sociedad (adultos mayores) permanecen dentro de una institución y cumplen con las características del confinamiento. Es decir, dentro de nuestra sociedad en muchos casos cuando se llega a cierta edad, se es recluido hacia un determinado espacio donde se convivirá con otros semejantes a la espera de la muerte.

David Le Breton, antropólogo Francés, menciona sobre la vejez que en la mayoría de las instituciones el espesor humano, la singularidad individual se borran con la frase hecha del cuerpo arruinado, del cuerpo que hay que alimentar, del cuerpo al que hay que lavar. (LeBreton,2002:142)

Dentro de los ancianatos los adultos mayores están viviendo sus últimos días, sin embargo también están construyendo nuevas ideas de sí mismos, y lo hacen a partir de lo que experimentan en estos espacios que como vimos anteriormente tienen sus propias valoraciones, las que también intervienen en la forma como se mira a los ancianos. Desde esta posición enfermeros, médicos, administrativos, familiares y voluntarios emiten continuamente mensajes con evaluaciones que impactan en la construcción de la imagen que tienen los ancianos sobre sí mismos. Esto afecta a su autoestima y los posiciona frente a las demás personas, en todo caso implica la anulación de la individualidad ya que pasan a ser parte de esa generalidad anciano, cuerpo arruinado que hay que cuidar y normar.

Desde otra mirada Philip Zimbardo el psicólogo del comportamiento autor del libro El Efecto Lucifer, dice que no es la manzana podrida la que pudre a las demás, sino más bien es la cesta donde se encuentran, que al estar podrida es la encargada de podrir las (Zimbardo, 2007). El autor refiere el poder de las fuerzas situacionales que se generan en un determinado lugar y que influyen en el comportamiento de las personas, así el cesto correspondería al clima institucional del ancianato, que establece conductas diferenciadas para cada uno de los participantes. De tal manera que ancianos y cuidadores cumplirían roles que están siendo direccionados por estas fuerzas que presionan constantemente y que afectan la convivencia y determinan los sentimientos de los adultos mayores con respecto a ellos, a los demás y a la situación de confinamiento, que a la final implica resignación ya que terminan conformándose con la misma.

Para Roció Fernández Ballesteros, doctora en psicología especializada en el adulto mayor, la vejez implica una serie de situaciones como la jubilación, la pérdida de seres queridos, el desapego de los hijos, comúnmente enfermedades crónicas, en ocasiones discapacidad o dependencia y principalmente mayor cercanía a la muerte, todo influirá para que los individuos sufran depresión, soledad, malestar, entre otras (Ballesteros, 2008). Dentro de esta investigación se buscó conocer los sentimientos de los adultos mayores confinados en una residencia de ancianos, ya que el estar lejos de su familia, a veces obligados a permanecer en la residencia y con toda la carga que implica el deterioro natural por el avance de la edad produce una gran variedad de estados anímicos.

En el momento en el que el adulto mayor pasa de estar cerca de su familia a estar en una residencia, se enfrenta con un gran cambio en su estilo de vida, posiblemente el último. Elisabeth Kübler Ross, psiquiatra, establece el modelo de las etapas de cambio y

dice que la persona cuando pasa por un cambio no deseado, enfrenta nuevos estados anímicos muy parecidos a los estados de duelo. El primero es la negación, particularmente en el estudio del adulto mayor este no quiere enfrentar el cambio y muchas veces le cuesta aceptar que sus familiares le hayan enviado a un lugar distante al de ellos. El segundo es la ira, el anciano busca la forma de expresar su opinión, la que generalmente es contraria a la decisión tomada por sus parientes. El tercero es la negociación, el adulto mayor busca una forma de aceptar su nueva realidad, tal vez suponiendo que la estadía en el ancianato es pasajera y que en algún momento regresará a su casa. La cuarta es depresión, al pasar los días el adulto mayor toma conciencia del cambio y entra en una fase de tristeza. La quinta es la aceptación o resignación, esta etapa les permite seguir en el lugar sin desfallecer, acomodándose a la idea en el transcurso de los días. A partir de la resignación el adulto mayor entra en un estado de adaptación al lugar, al sistema y a la rutina (Kübler-Ross, 2006).

Todo lo expuesto nos permite comprender que en la familia cuando el adulto mayor depende de otras personas, se convierte en un obstáculo para el desarrollo productivo y la convivencia social, lo que deriva en la decisión de enviarlo a un lugar especializado para su cuidado. Esta institución que es un espacio de aislamiento y que como vimos tiene una dinámica particular, genera una atmósfera que silenciosamente afecta el estado emocional de los adultos mayores, y si consideramos que la misma situación de vejez ya implica adaptarse a cambios físicos y mentales degenerativos, podría surgir una depresión. Como resultado el adulto mayor espera su muerte en silencio, limitado en sus movimientos, lejos de sus seres queridos, viviendo la cotidianidad planificada por la administración de la institución.

Desde otra posición el confinamiento desde la mirada crítica del arte lo encontramos en la artista japonesa Yayoi Kusama, que luego de establecerse en New York en los años 50s y estar en la escena artística junto a Warhol, decidió autoconfinarse en una institución psiquiátrica en los años 70s, desde ese entonces todas sus obras las realiza en confinamiento. La obra de Kusama muestra figuras repetitivas, como pueden ser los círculos, en relación con el proyecto el confinamiento te brinda soledad, monotonía, es el espacio donde puedes ser obsesivo con alguna acción, justo a lo que se refiere la artista en mencionar que ella es obsesiva con el arte, y el lugar le permite extralimitar su obsesión (Garzòn, 2014) .



*Figura 1: Yayoi Kusama, warholitos.files.wordpress, 2013*

## **1.2 El cuerpo anciano**

Esta investigación está vinculada directamente con el cuerpo, en gran medida el encierro de los adultos mayores ocurre por el estado de su cuerpo, ya que el deterioro de sus funciones no les permite ser autónomos. Con el paso de los años el cuerpo se vuelve más pesado, pierde masa muscular y los huesos se tornan más débiles por lo que no pueden sostener al cuerpo y se dificultan las acciones que solían ser naturales.

Entre las artistas que han desarrollado obras a partir de la premisa del cuerpo en la vejez está Ana Casas, quien realizó El proyecto Álbum, que fue desarrollado durante 14 años y que incluye en primer lugar la serie de imágenes con su abuela y posteriormente el libro y la exposición de textos, diarios, audios, videos, imágenes de sus antepasados y de su abuela. En el año 2000 la editorial española Mestizo publicó el libro Álbum, que después se presentó en forma de exposición en México y España.

La obra Álbum de Casas es muy personal, busca visualizar la vida de ella y la de su abuela; presenta diarios y fotografías de su niñez, en algunos casos relacionando con imágenes actuales de ella y su abuela. El modo en el que Casas presenta su cuerpo y el de su abuela desnudos nos muestra cómo el cuerpo se transforma, a la vez que observamos a las retratadas más que exhibiendo su cuerpo exhiben su relación familiar.



*Figura 2: Álbum, Ana Casas, 1992*

Para Descartes, el cuerpo, hasta el hombre en su totalidad, es una máquina (Le Breton, 2002, p. 77). Desde esta perspectiva y más aún en el mundo occidental capitalista que busca la productividad, el adulto mayor es una máquina que ya no funciona en su totalidad, siendo así deja de ser útil para la sociedad. Le Breton menciona que la vejez es una Depreciación de uno mismo que finaliza en el empequeñecimiento del territorio, hasta que sólo queda un cuerpo inmóvil y casi inútil, que necesita ayuda hasta para la satisfacción de las necesidades más elementales.(Le Breton,2002:144) Tomando en cuenta a le Breton y regresando a las ideas del cuerpo del anciano, podríamos decir que por el progresivo deterioro, el encierro también se da en su cuerpo.

Otro referente en el arte es el estadounidense Donigan Cumming, quien comenzó realizando retratos en vídeo a individuos socialmente rechazados, como enfermos, ancianos y pobres. Las representaciones del artista son frontales desde una perspectiva íntima del individuo, sin conceptos tradicionales busca enfrentar los tabúes, acercando a los retratados a un lugar más humano. En la serie *Pretty Ribbons* trabaja a nivel fotográfico con adultos mayores. En su obra deja a un lado los estereotipos de “abuelito” y “abuelita”, para mostrarlos de una forma más natural, incluso podría considerarse cruda. Sin embargo, la manera como expone el cuerpo, la piel, la postura y las acciones de los retratados les da el nivel de sujetos.



*Figura 3: Sin título (27 de abril de 1991), de la serie Pretty Ribbons, Donigan Cumming, 1991 – 1993*

Como referente es el trabajo de la fotógrafa estadounidense Diane Arbus (1923-1971), quien presenta cada una de sus obras desde su propia mirada e intereses, llegando incluso a generar en los espectadores un relato de cómo las logró plasmar. En su fotografía *Mexican Dwarf in his Hotel Room, N.Y.C. 1970* las expresiones faciales del hombre fotografiado, específicamente su mirada y boca, revelan aquel estado de satisfacción que surge luego de una experiencia placentera, lo que podría indicar que él y Diane Arbus tuvieron una relación sexual antes de la fotografía. Posibilidad que puede ser cierta si consideramos que Arbus sentía atracción hacia personas marginadas, de ahí que esta fotografía es un claro ejemplo del protagonismo de la artista en su obra.



*Figura 4: Mexican Dwarf in his Hotel Room, N.Y.C. Diane Arbus, 1970*

Indagando en la obra de Arbus se descubre una presencia íntima, que evidencia un involucramiento total a título personal, valorando esta cualidad la tomé en mi obra con la intención de lograr la omnipresencia.

En la presente investigación el cuerpo será un medio que no busca representar la belleza, más bien busca representar el sentimiento de confinamiento. El estudio se enfoca en el cuerpo del adulto mayor, un cuerpo que debido al paso del tiempo ha perdido ciertas facultades físicas originadas tanto por enfermedades o por el deterioro de órganos y sistemas. Este es un cuerpo alejado del concepto de belleza del mundo occidental, un cuerpo que servía para vivir con autonomía y libertad, hoy convertido en una carga por la dependencia e incapacidad.

## **2. METODOLOGÍA**

Para desarrollar este proyecto la metodología se divide en dos fases: la primera sirvió para una exploración de mi propio cuerpo hasta llegar a sentir el confinamiento y la segunda para indagar los sentires del adulto mayor a partir de su contexto. En la primera fase se llegó a convivir en una residencia para adultos mayores por dos semanas durante este proceso me acompañó en todo momento un diario de campo, el mismo que registró los sentires del confinamiento en el que me encontraba. La segunda etapa se construyó de la relación con mi abuelo, por un lado sus sentires sobre la vida y su último momento y por el otro el mío y la impotencia de ver esta realidad inmersa en desacuerdos y disputas familiares.

### **2.1 En mi propio cuerpo**

El interés del proyecto parte de la necesidad por conocer la condición del adulto mayor que sujeto a las decisiones de otros es confinado a un establecimiento especializado para su cuidado donde en la mayoría de los casos, permanecerá hasta los últimos días de su vida. Para entender esta realidad me propuse asistir como voluntaria a una estancia para el adulto mayor durante dos semanas para sentir lo que es permanecer dentro de este espacio.

Elegí una institución privada porque el pago mensual por la estadía de cada anciano representa la voluntad de la familia para recluirlo. De una lista de varias instituciones elegí Más Vida, Estancia para el Adulto Mayor, tomé esta decisión por cuanto durante la llamada telefónica previa, la persona que me respondió se mostró deseosa de colaborar, condición indispensable para aproximarse a la realidad investigada. De las cuatro residencias Más vida que existen en la ciudad de Quito, opté por la que se encuentra en el sector norte, en la avenida Eloy Alfaro y Gaspar de Villarreal.

Para la entrevista me presenté con una carta de la Pontificia Universidad Católica, la que me acreditaba como estudiante en pos de realizar una investigación previa a la obtención del título de Licenciada en Artes Visuales. Al hablar con el director de la Institución, acordamos que sería voluntaria. Para mí esto era importante ya que si estaba en el lugar realizando una investigación lo adecuado sería prestar algún tipo de ayuda, por otra parte esta función me permitiría conocer el contexto.

La construcción que ocupa la residencia Más Vida es moderna, las instalaciones se encuentran en buen estado y los espacios han sido adaptados en función de las necesidades de los adultos mayores que utilicen silla de ruedas o bastón. El lugar es una casa de cuatro pisos; el primero ocupa el parqueadero; en el segundo piso se localiza una sala grande donde todas las tardes son ubicados para ver televisión o descansar, un pequeño salón donde se realizan actividades físicas, un baño con las adaptaciones para aquellos que todavía pueden movilizarse por cuenta propia cuenta, la cocina y una pequeña terraza donde pueden tomar el sol; en el tercer piso se encuentran habitaciones para una a dos personas; en el cuarto piso se ubica una habitación amplia donde están ubicadas las camas de cinco adultos mayores, la mayoría de ellos por su dependencia física y deterioro de las facultades mentales, requieren mayor atención. Algunas habitaciones tienen su propio baño, otras baños compartidos.

Durante mi estadía en el ancianato se encontraban catorce residentes, entre los sesenta y cinco años y los cien. El personal que trabaja de forma permanente en la institución consta de tres enfermeros, una cocinera, y el administrador, adicionalmente y en determinados días asisten una persona encargada de cuidar del cabello y una enfermera para la fisioterapia de casos específicos.

Durante el proceso llevé un diario de campo para registrar toda la información obtenida, estuve en la institución ocho días, desde las 10:00 horas hasta las 17:00. Antes de iniciar con este trabajo planifiqué mi estancia para quince días, sin embargo ocho días me bastaron para conocer la realidad de un ancianato, por otra parte las jornadas me parecían largas y comencé a involucrarme demasiado con los residentes.

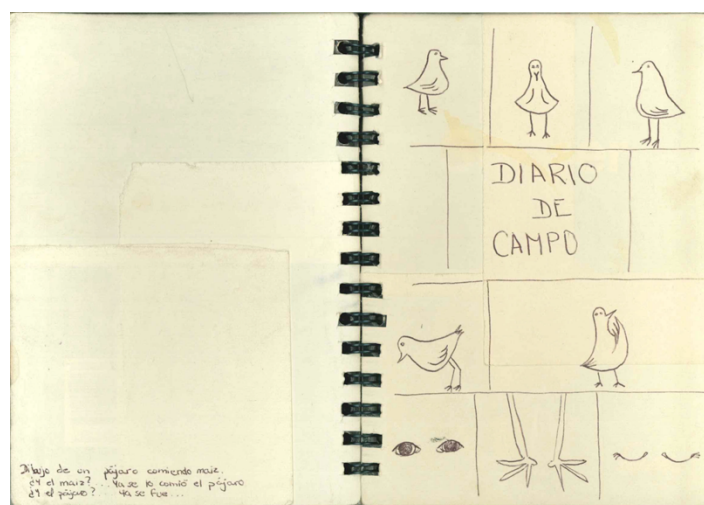


Figura 5: *Diario de Campo, Adriana Urresta, 2015*

El diario de campo fue un compañero durante la investigación, en él escribía cada vez que tenía un tiempo libre dentro de la residencia o cuando los adultos mayores se encontraban viendo la televisión, esa era mi oportunidad para descargar las vivencias diarias. Al acabar mi jornada ya en casa continuaba escribiendo, tratando de que no falte ningún acontecimiento del día. Recuerdo una ocasión que no alcancé a escribir en la residencia, cuando llegó el momento de escribir todo lo que había pasado en el día, me demoré alrededor de tres horas. Al finalizar la etnografía tuve que regresar varias veces al diario de campo para estudiarlo y extraer información para la construcción del objeto de estudio.

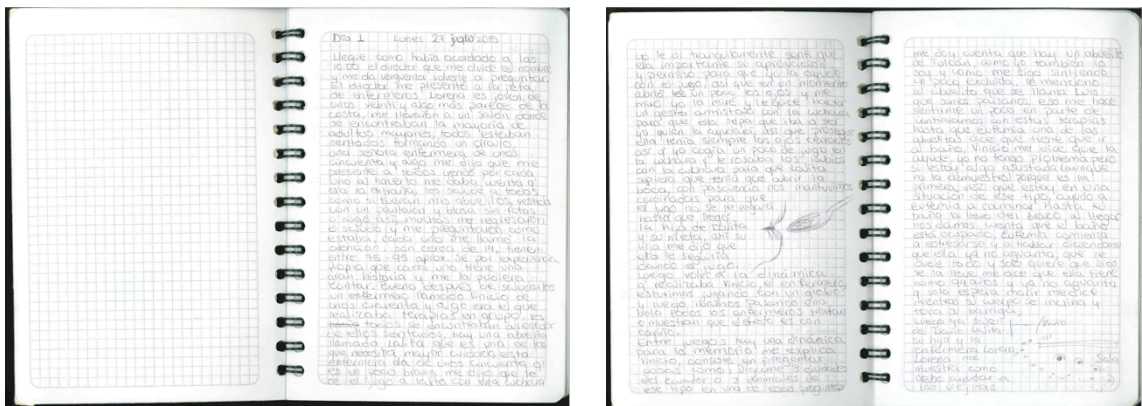


Figura 6: Extracto Diario de Campo, Adriana Urresta, 2015

Al principio de la experiencia me sentía en desventaja al ser la extraña dentro del lugar, no solo la extraña sino también alguien que estaba observando lo que sucedía en el espacio. Para sentirme mejor intenté incluirme, sea con el personal de servicio o los pacientes, con algunos abuelitos encontré mucha afinidad, me gustaba estar a su lado. No estoy segura si es por la soledad en la que se encuentran o por su propia naturaleza, pero la mayoría de adultos mayores residentes en el lugar son muy cariñosos, especialmente con las personas que desean escuchar sus historias o charlar con ellos. Éste fue mi caso ya que al compartir jornadas entre 7 y 8 horas diarias, existía tiempo para conversar, conocerse e incursionar en sus vidas, así como también ellos en la mía. El tiempo fue transcurriendo y en cierto modo lo disfrutaba, intentaba divertirme con cualquier novedad que sucediera, siempre mantuve una sonrisa, especialmente cuando me pedían colaboración, para mí era importante ayudar a las personas del lugar y que me vean feliz, buscaba transmitirles buenas energías a todos y creo que lo conseguí muchas veces.

La experiencia de convivir en Más vida fue intensa, había días en los que me encontraba abatida por lo que observaba y por lo que sentía, muchas veces al final de la “jornada” me invadían sentimientos de angustia, impotencia y desesperación por que al final del día yo salía del lugar pero todos se quedaban. A pesar de aquello siempre intenté mostrar felicidad.

Aunque siempre supe que mi estancia tendría un final, con el pasar de los días me fui olvidando de este dato, posiblemente porque la mayoría del tiempo busqué afianzar mi relación con los pacientes y el personal de servicio. En los últimos días me di cuenta que no lo había realizado del modo en el que me propuse, esto es con una mirada lejana, más bien lo realicé desde una mirada muy cercana lo que causó que mi cuerpo y mi mente se sintieran influenciados por sentimientos similares por los que pasaban los residentes. Estos sentimientos no compartía con enfermeros ni personal de servicio, porque comprobé al final que siempre mantenían distancia con los residentes, no les interesaba vincularse emocionalmente con ellos (cosa que no veo mal), tal vez por su profesión, inconscientemente no buscaban conocerlos profundamente, a diferencia de lo que ocurría conmigo ya que pasaba horas escuchándolos y conociéndolos.

En la última etapa intenté actuar como los enfermeros y el personal de servicio, pero me di cuenta que era demasiado tarde, puesto que se habían establecido lazos afectivos mutuos. Así que seguí con mi disposición habitual sin tomar en cuenta las consecuencias. El último día definitivamente fue el más difícil, ya que debía despedirme de todos, con los más cercanos prometí volver. Al final me sentía muy triste e impotente por no descubrir la forma para mejorar sus días en el lugar.

Pasaron algunos meses desde que los vi por última vez, por un lado siento que no quiero volver, tal vez para no revivir todos esos sentimientos (aunque todavía siguen presentes), porque prefiero que me olviden y yo olvidarme de ellos (muy posiblemente ellos ya me han olvidado) o puede ser también que tengo miedo de enterarme de la muerte de alguno.

De la experiencia vivida en una institución para adultos mayores puedo sacar las siguientes conclusiones: rutina, sistema y dependencia.

**RUTINA:** la estructura de la residencia se sostiene en la rutina, de tal forma que es el eje principal del sistema. Desde el segundo día de convivencia era evidente que la residencia mantenía horarios, actividades y lugares inalterables. El desayuno se sirve a las

9:00, la colación de la mañana a las 10:30, el almuerzo a las 12:00 pm, la colada de la tarde a las 04:00 pm y la cena a las 07:00 pm. El lugar donde se sientan los abuelitos ya sea para comer, reposar o realizar las diferentes actividades siempre es el mismo para cada uno, lo sé porque un día que intenté ubicar a otra persona en el “lugar” de alguien, ante este hecho, los enfermeros me llamaron la atención, dijeron que no estaba bien porque ese puesto ya estaba asignado para otra persona.

La rutina siempre está presente, hasta los enfermeros tienen una especie de cronograma para el cumplimiento de las necesidades básicas. Por ejemplo después del almuerzo, cada abuelito es conducido hasta el baño, los enfermeros los llevan uno por uno y luego son transportados a la sala donde estarán hasta la noche, al que no puede caminar y utiliza una silla de ruedas, cada vez que finaliza el almuerzo los enfermeros lo ubican en una silla con inodoro incorporado donde permanecerá sentado hasta el momento en el que los enfermeros le pregunten *si ya orinó*, al contestar afirmativamente lo levantarán y lo llevarán con los demás.

SISTEMA: Respetando la metodología, sabía que mi presencia podía resultar intimidante para el resto, incluso si no tenía la actitud adecuada podía alterar la realidad de tal forma que la información no sea confiable y carezca de validez, por estas razones nunca opiné o critiqué alguna acción que no compartía. Una de ellas era ver el mismo canal de televisión todos los días, aunque la residencia contaba con televisión pagada con más de 50 canales entre nacionales y extranjeros, se mantenía en un canal nacional que presentaba la mayoría del tiempo programas amarillistas de farándula. A pesar de que televisión estaba en la sala con todos los abuelitos mientras reposaban en sus sillas, nadie la veía. Una vez que cambie de canal y puse en un programa de videos musicales, todos alzaron la vista hasta que se presentó un video de Thalía donde bailaba con otras mujeres, causando el enojo de un directivo de la institución, quien terminó ordenándome que regresara al canal anterior, lo que realicé inmediatamente.

Todo el personal conocía el sistema que llevaba la residencia. El trato con los pacientes, donde debían ubicarse, los horarios de las distintas actividades, lo que debían comer según su condición, ya sea por la diabetes, hipertensión o por la falta de sus dientes. Al pasar de los días me di cuenta que el sistema funcionaba en base a los intereses de los directivos del lugar, deseaban que los pacientes se mantuvieran “tranquilos”, recuerdo a una abuelita que siempre estaba buscando el modo de ir a su habitación, pero nunca lo

consiguió por que los enfermeros no se lo permitían, ellos me dijeron que no querían que ella se duerma en su cuarto, ya que en la noche no iba a conciliar el sueño, claro ejemplo de que cuando eres un adulto mayor las decisiones que te afecten serán tomadas por otros según sus intereses.

DEPENDENCIA: Todos en el asilo respetaban el sistema, la mayoría de los adultos mayores residentes en él no mostraron algún signo de desacuerdo, más bien cada día que pasé en el lugar, todos los residentes se mantenían tranquilos (excepto la abuelita que mencioné antes), acostumbrados a la rutina. A diferencia de los abuelitos nuevos o de aquellos que se hospedaban en la modalidad de semi internos, ya que nunca estaban cómodos, más bien parecían asustados, algunos me solicitaron varias veces que les llame un taxi para regresar a casa.

Posiblemente la diferencia entre el comportamiento de los que residían en el lugar y el de los abuelitos que no dormían en la residencia, se deba a que los primeros ya se habían acostumbrado a la idea, es decir ya se han resignado y para los segundos resulta difícil armonizar dos modos de vida distintos, uno en su casa con su familia y el otro en una institución.

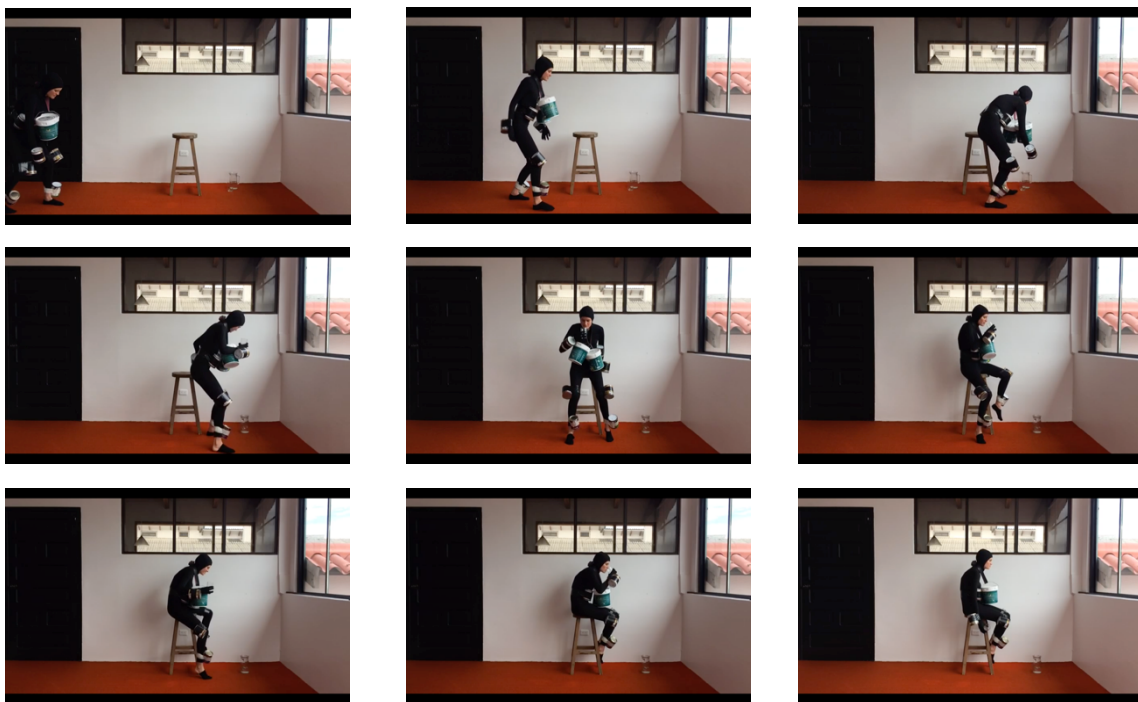
Los adultos mayores que habían permanecido algún tiempo en la residencia se habían acostumbrado tanto al sitio que demostraban signos de dependencia total para realizar cualquier actividad, incluso aquellos que si podían cumplirlas, posiblemente las fuerzas situacionales de las que hablamos anteriormente, ejerzan presiones para que los ancianos cumplan el rol de ser asistidos. Por ejemplo en la mesa donde casi siempre yo estaba se encontraban ubicados tres abuelitos de los cuales dos tenían Alzheimer, estos necesitaban ayuda para comer, de tal forma que los enfermeros o yo misma les dábamos la comida con una cuchara en la boca, por otra parte la abuelita que no padecía Alzheimer y que si tenía las posibilidades de comer por ella misma, se quejaba, diciendo que también desearía que le den la comida en la boca.

*A partir de esta experiencia desarrollé algunas acciones que consistieron en:*

Remake Peso: Sentir que no puedes con tu cuerpo

El propósito de esta acción era poner en mi cuerpo diferentes pesos ubicados en las articulaciones, pretendiendo que mi cuerpo se asemeje al de un adulto mayor, con la intención de que las acciones que realice requieran más esfuerzo y evidentemente las llevaría a cabo con más lentitud. En esta acción buscaba ponerme en el cuerpo de un adulto mayor y experimentar las dificultades que ellos deben sentir para realizar cualquier actividad.

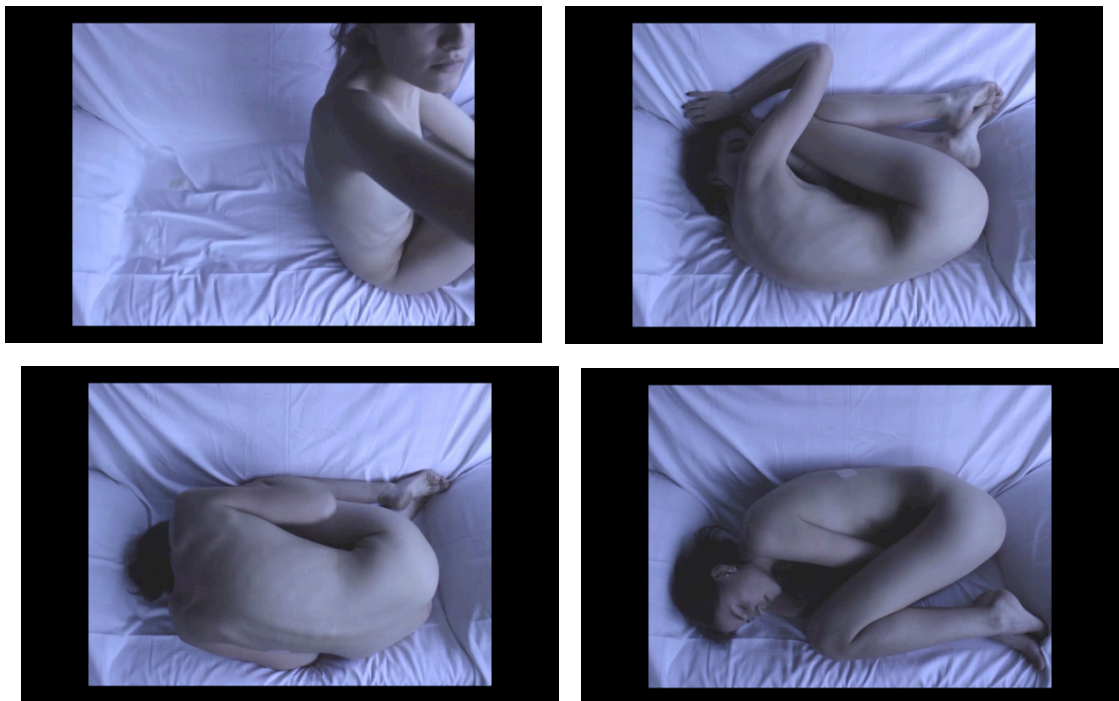
Para lograr este objetivo me coloqué tarros de pintura correspondientes a 1 litro en tobillos, rodillas, caderas, muñecas y dos galones sujetos por mi cuello todo esto acompañándome mientras realizaba la acción más común que es de tomar agua buscando sentir la sensación de no poder con tu propio cuerpo. En el video se aprecia como el peso de la pintura fuerza a mi columna a mantener una posición encorvada al mismo tiempo que las piernas y brazos se mueven con dificultad.



*Figura 7: Remake Peso: Sentir que no puedes con tu cuerpo, Adriana Urresta, 2017*

Encierro espacial dentro del encuadre de una cámara.

En esta acción busqué encontrarme atrapada dentro del encuadre de una cámara que me filmaría desde arriba, yo me encontraba sin ropa sobre un sofá al que cubrí con una sábana blanca. Para el video- performance estaba consciente de que no quería hablar desde un cuerpo femenino, ya que las representaciones femeninas en el arte están buscando la aprobación, en mi video debía estar concentrada en la acción que era la de mantenerme mientras me movía dentro del encuadre de la cámara por lo que siempre estaba pendiente de no salirme. El video no fue una acción fallida del todo, pero al final el resultado no expresaba todo lo que yo sentía.



*Figura 8: Encierro espacial dentro del encuadre de una cámara, Adriana Urresta, 2015*

Último tiempo de vida en confinamiento de una mosca

El video pretende registrar los últimos minutos de vida de una mosca dentro de un espacio de confinamiento. Con la obra se pretende relacionar la muerte de la mosca en confinamiento con la muerte lenta de los adultos mayores en confinamiento, se presenta el

registro del último momento de la mosca, en el se observa en un inicio una desesperación, en la mitad la aceptación y al final su lenta muerte.



*Figura 9: Último tiempo de vida en confinamiento de una mosca, Adriana Urresta, 2015*

MÍO Abuelo



*Figura 10: MÍO Abuelo, Adriana Urresta, 2015*

Esta acción pretende mostrar la vulnerabilidad de un adulto mayor. En el video se presenta a mi abuelo sentado en su sillón, mientras que el permanece sin moverse, yo me presento de forma agresiva en la que me apodero de la imagen y mis acciones pretenden mostrar que yo puedo hacer con mi abuelo lo que desee mostrando que él no tiene fuerza para impedirlo..

El performance en esta investigación será la herramienta para encontrar y transmitir sentimientos vividos durante la observación participante, desde un cuerpo que todavía no se encuentra en la etapa de la vejez, sentires generados por medio de la impotencia hacia la etapa más próxima a la muerte. El proyecto busca transmitir sentimientos de la experiencia vivida dentro de la residencia de ancianos, el video performance como recurso dentro de la investigación puede ser una de las herramientas que brinde mayor cantidad de posibilidades en cuanto al objetivo del estudio. Michael Rush, en su texto *Video and The Conceptual Body in Video Art* (2003) realiza un análisis sobre el cuerpo como un recurso que puede ser explorado de diferentes maneras dentro de la performance y el video arte. Rush expone su opinión sobre el video arte realizado una retrospectiva donde nos expone que el video arte cuenta con muchas posibilidades y que principalmente no requiere un gran gasto económico, esto puede ser dado ya que no utiliza grandes recursos visuales, más bien solo emplean una cámara que grabará acciones realizadas por el mismo artista.

En esta obra fue fundamental la utilización del video performance ya que esta herramienta permitió documentar una situación efímera o un tiempo determinado en la vida de mi abuelo donde se puede visualizar su existencia y las distintas aristas de la realidad de un adulto mayor y su contexto. Además el video performance permite al espectador elaborar una crítica reflexiva desde la perspectiva del registro.

## **2.2 Audelio**

La vida de mi abuelo desde hace unos veinte años fue signo de admiración para toda la familia, principalmente porque él a sus ochenta años seguía realizando todo tipo de actividad. Hasta los noventa y más años se ejercitaba diariamente en una caminadora manual de rodillo, cuidaba un extenso jardín y elaboraba muebles de madera ya que se

consideraba un carpintero exigente. Por otra parte nos brindaba con calidez y paciencia momentos agradables a hijos y nietos. Como nos dice Eugenio Barba autor, director de teatro italiano, director de escena e investigador teatral (Bríndisi,1936), a partir del concepto de antropología teatral (1992), cada individuo es un portador de memoria, en el caso de mi abuelo, las vivencias de casi cien años nos han impactado a todos los que hemos tenido la suerte de conocerlo y para nosotros sus descendientes se han convertido en una fuente de historia y un ejemplo de enseñanza.

Este proyecto que en un comienzo fue desde mi abuelito, pretende incluir a todos los adultos mayores recluidos en una institución. Tenía que abordar estas facetas, porque en mi búsqueda deseaba establecer similitudes entre las circunstancias de los adultos mayores en su último tiempo de vida. Desde mi perspectiva el conocer la realidad desde diferentes perspectivas aporta para lograr objetividad en el tema.

En todo caso volví al principio, volví con mi abuelo. Además tenía la certeza de su predisposición para trabajar conmigo, por otra parte él siempre se mostró muy crítico con los procesos que yo realizaba, lo que anticipaba cierto reto para cumplir sus expectativas. Empecé dibujándolo periódicamente, buscaba encontrar en los retratos de mi abuelo, el retrato de todos los adultos mayores que conocí y también buscaba aproximarme a la etapa final de sus vidas.

Mi abuelo se llama Audelio, su problemática empezó a impactarme en el 2014, cuando comenzó a visibilizarse su condición de adulto mayor. En este año mi abuelo de 97 años había pasado por una cirugía importante que requería de fisioterapia permanente, en ese momento también empezó a necesitar el apoyo de alguien para caminar.

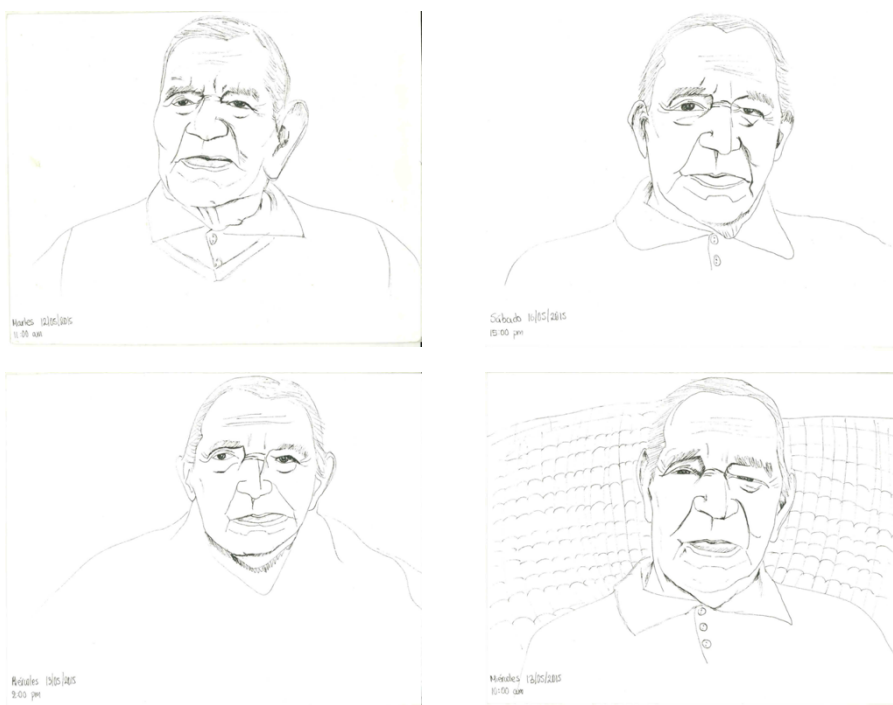
En un inicio los siete hijos de mi abuelo decidieron que cada uno se encargaría un día a la semana de su padre, esto funcionó al principio, pero al pasar el tiempo los dos hijos varones prefirieron contratar una empleada para que los sustituyera, al ver esto las hijas hicieron lo mismo, hasta que se resolvió contratar a una enfermera tiempo completo para que se encargue de alimentarlo, bañarlo y vestirlo.

Al ver a mi abuelo cada vez más solo, empecé a pensar en acciones que muestren la soledad en la que lo habían dejado, soledad que permanecía hasta cuando lo visitaban, en

lugar de compartir con él, con frecuencia se dedicaban a conversar con la enfermera. Para evidenciar esta realidad decidí hacer un documental, acordé con mi abuelito que lo vería diariamente por dos semanas, quedamos que haría un retrato de él, en donde se apreciara su edad. Yo sentía que él se encontraba muy orgulloso de sus años, siempre recalca lo que yo debía hacer para llegar a su edad. Juntos decidimos la hora en la que debía iniciar la filmación, había días en los que me esperaba bañado y peinado. Cuando estaba frente a la cámara se concentraba para realizar de mejor modo sus acciones. En esta etapa me pareció importante filmar sus terapias, ya que eran lo más trascendente que le ocurría.

A lo largo del 2015 empezó a necesitar cada vez más ayuda, antes lograba estar en diferentes espacios de la casa, como la cocina y la sala, hasta podía asistirse en el cuarto de baño con cierto apoyo. En cambio ese año para facilidad de las personas que lo cuidaban empezó a quedarse solamente en su cuarto y a utilizar pañales o un baño portátil. Fue en este año que decidí por completo hacer mi tesis sobre él y los adultos mayores.

Empecé a dibujarlo diariamente y a registrar lo que ocurría en ese período, solamente para constatar que a diferentes horas se encontraba siempre en el mismo lugar. Al final le regalé los dibujos que mejor habían quedado, él cuando los vio me dijo que efectivamente estaban bonitos, pero que él tenía los ojos claros y que en el dibujo parecían oscuros.



*Figura 11: Dibujos de mi Abuelo, Adriana Urresta, 2015*

En el 2016 se estado fue empeorando, cada vez era más difícil trabajar con él, por otra parte la enfermera les contaba a mis tías sobre las fotografías o filmaciones que hacíamos, esto hizo que ellas constantemente me estén acosando con preguntas. Durante esta etapa lo visitaban con frecuencia toda clase de doctores para revisarlo o atender alguna dolencia puntual, algunos momentos fueron difíciles, inclusive ya se esperaba el final. Por dos ocasiones la doctora geriatra comunicó a la familia que mi abuelo pronto moriría.

Cuando sucedió esto la primera vez la reacción de mis tíos fue organizar una reunión para planificar el velorio, lo que hizo que creciera mi indignación e impotencia, sentía que en vez de dedicarle tanto tiempo a ese cometido, debían disfrutar los últimos momentos con él o al menos de respetar su decisión que ya estaba tomada sobre su entierro. Al tener tantos sentimientos respecto a esta situación, decidí develar los sucesos, narrarlos, y ponerlos en carteles, que a mi abuelito no le importó sujetar y presentar ante la cámara, para ayudarme como siempre.

Cada vez que yo llegaba él me decía cosas como: me va a tomar fotos? Qué va hacer ahora? Tratará con cuidado ese aparato (cámara), inclusive me direccionaba sobre donde colocar el trípode. Ante el interés cada vez más creciente de mis tías sobre mi proyecto, y para finales de año decidí incluirlas, realicé un video en el que leían una carta que en su trasfondo contaba mis sentimientos y conflictos. Después de esto ya nadie me preguntó nada.

A comienzos del 2017 y luego de una caída que terminaría en cirugía mi abuelo fue internado en el Hospital de Cuidados Paliativos San Camilo, un centro especializado para la atención de enfermos terminales, durante un mes permaneció ahí. Al salir del centro le era difícil reconocer hasta a sus hijos. Peor a mí y a mi cámara. Desde ese entonces lo visitó solo para acompañarlo e intentar hacerlo sonreír pese a que no me reconoce.

A lo largo de todos estos procesos utilicé diferentes técnicas, desde el dibujo, pasando por la grabadora de voz, hasta que me decidí por la cámara como la mejor opción para este proyecto, de ahí que se convertiría en la principal herramienta para testimoniar el continuo y veloz desgaste de mi abuelo Audelio y su confinamiento.

Para realizar la muestra utilicé la fotografía y el video performance, ya que exponen las características físicas y mentales de un adulto mayor desde su propio espacio, además develan las situaciones que se generan y la intervención de las otras personas del contexto.



*Figura 12: Registro, Adriana Urresta, 2014*



*Figura 13: Registro, Adriana Urresta, 2016*

En las obras propuestas para la exposición final busqué retratar a mi abuelo y mi propia búsqueda de la vejez y de aquel último intervalo de la vida del que todavía no había sido consiente. Ya en mi proyecto la intención fue dejar un rastro de mi presencia incluyendo mis propias dudas, inquietudes, y conflictos que fueron surgiendo en el transcurso de la investigación y que siguen y seguramente lo seguirán haciendo.

### 3. A LA ESPERA

Las obras que se presentaron en A la ESPERA recopilan los temas principales de la investigación realizada en estos años. Desde mi abuelo y su cuerpo hasta los sentires de toda una familia que día a día vive la realidad del adulto mayor.

Las obras exhibidas fueron seleccionadas a partir del concepto total de la muestra, que era un recorrido por la vejez y su último tiempo de vida a través de mi mirada y la situación de mi abuelo Audelio.

#### 3.1 Obras

Título: NOS Íntimos

Técnica: Fotografía Digital

Dimensiones Variables



*Figura 14: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*



*Figura 15: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*



*Figura 16: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*



*Figura 17: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*



*Figura 18: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*



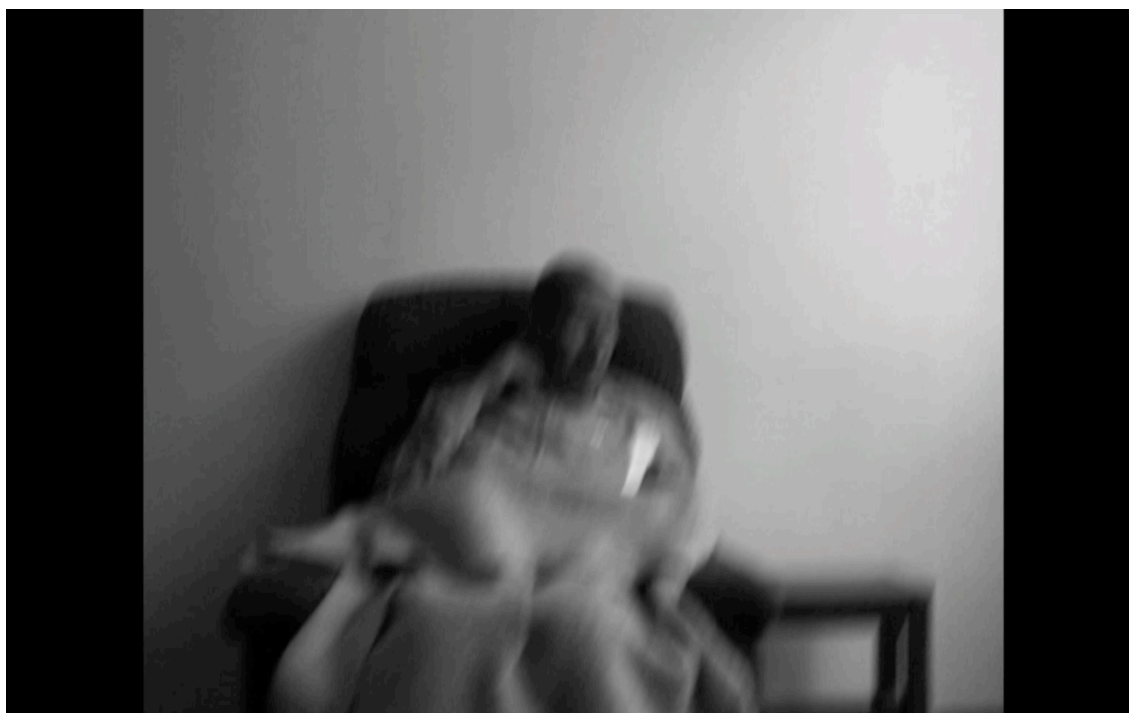
*Figura 19: Parte de la serie NOS Íntimos, Adriana Urresta, 2016*

Esta serie de seis fotografías, posiblemente es la que más explora el aspecto del deterioro físico de la vejez. Con la ayuda del flash se logra exponer la piel de mi abuelo Audelio, hasta una dimensión que nos permita mostrar todas aquellas características que han surgido a través del tiempo. En noventa y ocho años el sol, las asperezas del clima y las circunstancias dejan huellas profundas, la piel convertida en un plano logra describir toda una vida por medio de surcos, sinuosidades, pelos, bultos y manchas de colores profundos que pudieron ser expuestas utilizando la abertura del diafragma para tener un acercamiento más detallado. Estas fotografías que permiten explorar la superficie de Audelio, también me aproximaron a mi abuelo y a la vejez.

Título:	Magnitude	3.2
	Region	Ecuador - Pichincha
	Date time	2016/09/27 17:46:11
	Location	0.15°S 78.37°W
	Depth	3km
	Phases	49
	Status	M
	RMS	0.4
	Azimuthal Gap:	63.7°
	AgencyID	<b>IGEPN</b>
Técnica: Videoperformance / Fotogramas		
Duración: 00:29		
Dimensiones: 720 x 480		
Dimensión fotogramas: 2.60 m x 13cm		



*Figura 20: Fotogramas, Magnitud 3.2, Adriana Urresta, 2016*



*Figura 21: Magnitude 3.2, Adriana Urresta, 2016*

Este video performance busca mostrar las conductas generadas por la situación sísmica del país que ha ocasionado frecuentes movimientos telúricos vinculándolas con la presencia de un adulto mayor que no tiene autonomía para movilizarse. Frente a la actividad sísmica toda la gente ha diseñado estrategias para velar por su seguridad, en mi familia se ha convenido que saldremos a toda prisa de la vivienda y cada uno cuidará de sí mismo ya que todos somos adultos (seis miembros). En la misma vivienda en otro departamento vive mi abuelo, en una ocasión y durante uno de estos movimientos todos respondimos como habíamos acordado, ante esto me imaginé que si la casa se viniera abajo nadie sacaría a mi abuelo, simplemente y sin intención lo abandonaríamos y seguramente le llegaría la muerte. Apoyándome en esta idea busque el modo de representar los videos reales que transitan en la red y muestran la fuerza de los terremotos. Con la ayuda del trípode le di un movimiento agresivo e inesperado al video en donde enfocaba a mi abuelo en su sillón y ya desde la edición busque darle los arreglos de un video registro similar a los reales. El propósito era presentarlo como un registro, además para darle mayor fuerza a la idea, dividí al mismo video en fotogramas y los expuse en la parte inferior.

Título: Invitación a la velación

Técnica: Video Performance

Duración: 03:03 minutos

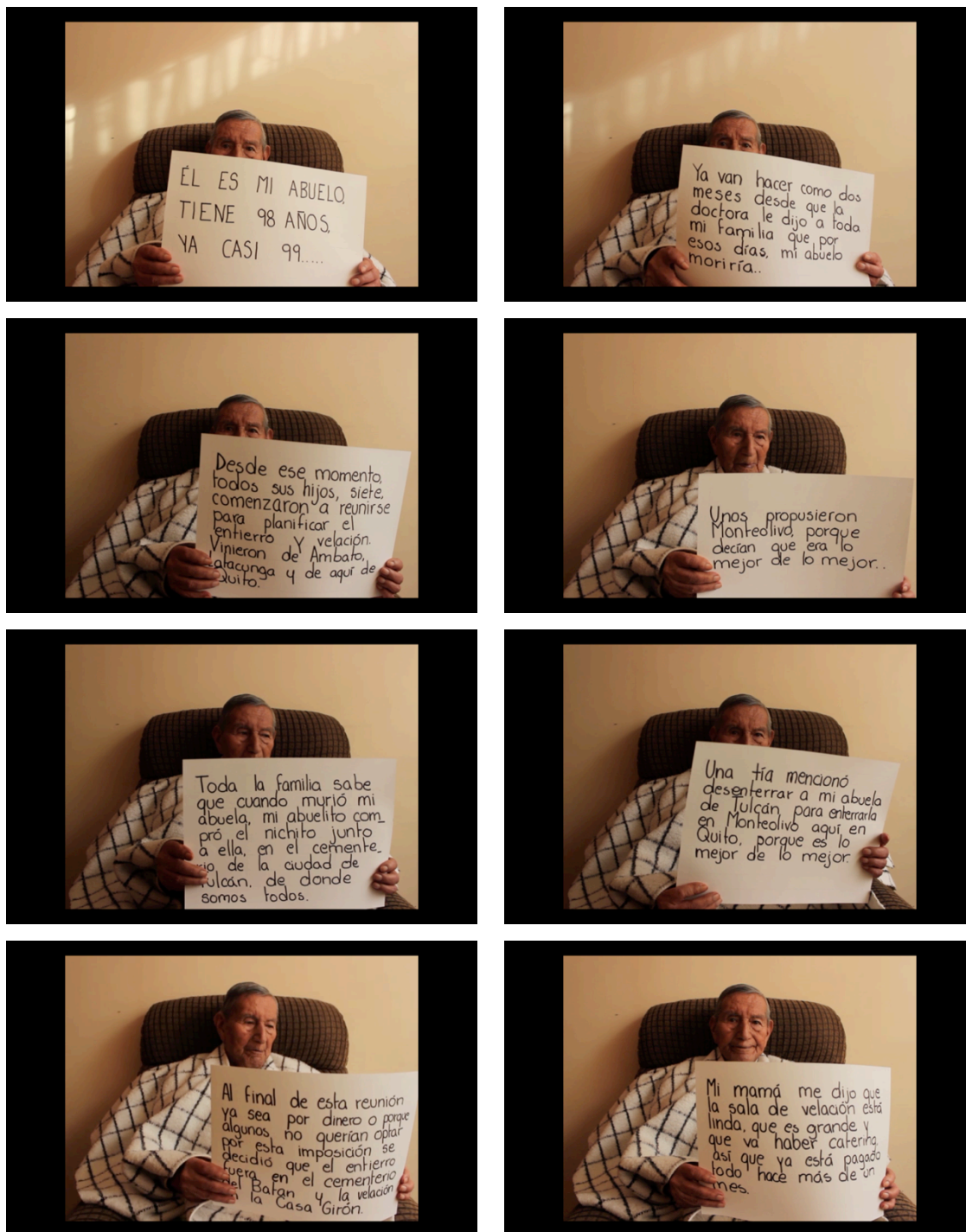


Figura 22: Invitación a la Velación, Adriana Urresta, 2016

Este video surge a partir del 12 de abril del 2016 y sus posteriores acontecimientos, cuando la geriatra explicó a toda la familia que ante los evidentes signos deberíamos prepararnos ya que Audelio fallecería en los siguientes días, incluso la profesional se aventuró a poner un límite de siete días. Esto provocó que los hijos se reunieran para planificar el entierro y la velación, después de varias horas y de una difícil negociación que incluyó una amenaza de juicio si se imponía la idea de una cremación, se logró superar las desavenencias por costos, lugares y se llegó a un acuerdo y los servicios excequiales fueron pagados y el nicho fue comprado en un cementerio de la localidad.

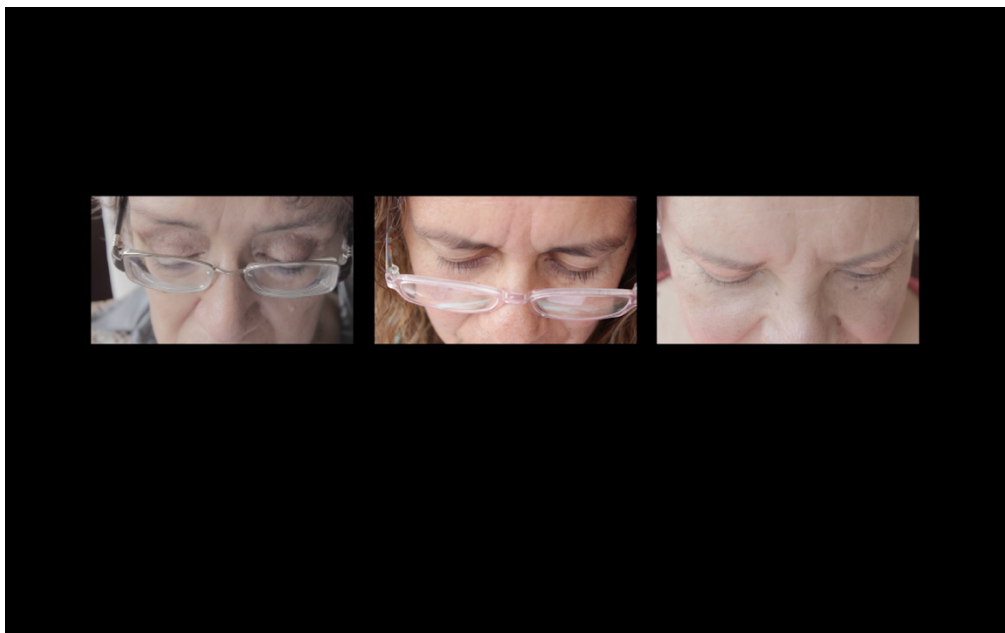
El video fue realizado el 13 de junio del 2016, mi intención es ironizar la situación siendo Audelio quien invita a su propia velación y de cierta forma crítica la decisión y argumenta sobre los hechos.

Título: Carta a mis tíos

Técnica: Video Performance

Duración: 04:56

Dimensiones: 1920 x 1080



*Figura 23: Carta a mis Tíos, Adriana Urresta, 2016*

Para realizar este video utilicé la referencia de la obra de Sophie Calle “Cuidese mucho”, 2014, para lo cual escribí una carta para que mi madre y mis tías la lean. Esta obra pretendía desahogar mi sentir, al igual que la voz de mi abuelo no fue tomada en cuenta, sentía que la mía tampoco fue escuchada, al igual que mi abuelo atrapado en el contexto de ser un adulto mayor de noventa y ocho años, también yo me sentía atrapada en las circunstancias sociales y relaciones de poder que invalidan las voces de los otros integrantes de la familia, en los dos casos existe una supremacía que silencia. La carta, la lectura silenciosa de mi madre y tías y el video que registra sus sentires se convierte en esa voz de protesta que recupera de cierta forma el espacio invadido por los que tienen el poder.

En esa carta empecé hablando de la fortaleza de mi abuelo, de su cariño, de su bondad, luego seguí con las ideas expresadas por mi abuelo y la decisión propia de comprar un nicho para ser enterrado en su ciudad natal, por último expreso mi sentir con respecto al estado en el que se encuentra ahora. La idea del video es registrar el movimiento visual que acompaña a la lectura de la carta y registrar las expresiones y emociones de mis tías y mi madre en el momento de leer un texto que desconocen su contenido.

A continuación, presento la misma carta que leyeron mis tías y mi madre.

***Quito, 29 de septiembre del 2016***

***Querida Mamá, queridas Tías***

*El motivo de esta carta es el de mi necesidad de contarles un poco de mi vida, ya se que tal vez no es muy importante para ustedes con excepción de algunos, los mas cercanos a mí.*

*Primero necesito contarles que tengo una muy buena memoria es posible que la haya heredado a ustedes, esta memoria me hace recordar muchos sucesos importantes en especial obviamente anécdotas, así que en esta carta les voy a contar un par de ellas.*

*Recuerdo cuando murió la mamita Tere, era el 14 de febrero del 2001, recuerdo el día porque faltaba una semana para mi cumpleaños, recuerdo que llegué de la escuela y mi mamá había preparado unos postres por el día de la amistad y es raro porque mi mamá no es de las que hacen postres y cosas así, bueno, sonó el teléfono no estoy segura quien contestó, tal vez fui yo, era para mi mama se lo pasaron y ella empezó a llorar, le comunicaban que su mamá había fallecido, después del llanto todo se volvió silencioso y partimos desde Quito a Tulcán, ese viaje fue más silencioso aún. Al llegar al lugar de velación pude observar a mi abuelo sentado al comienzo de las bancas con un rostro triste obviamente pero también sereno al verlo vi fuerza en él. Fue enterrada en el más lindo cementerio del Ecuador, “el de Tulcán” recuerdo que se encontraba rodeada de niños. Hubo el rumor a partir de eso no se de quien y si es verdad que mi abuelo había comprado su tumba ahí también.*

Otra anécdota me sitúa en Tulcán, la tierra que los acompañó en su infancia y adolescencia, bueno para mí solo fue un lugar donde pase muchas veces mis vacaciones. Tenía unos ocho años cuando fui a pasar todas mis vacaciones a Tulcán recuerdo que mi abuelito me sacaba en la camioneta azul que en ese momento aún la manejaba si yo ahorita tengo 23 significa que él tenía 84 cachan y seguía manejando, bueno eso ustedes lo saben muy bien. A lo que iba es que me llevaba con él a sus gestiones y demás actividades solía comprarme leche de cabra recién salida de la cabra, no recuerdo el sabor y si es que me gustaba pero me encantaba ese gesto que él tenía conmigo, una de sus muchas nietas. En esas mismas vacaciones hubo un momento donde me quedé sola con él, Juli y Luis David habían viajado a Quito por tres días, recuerdo que en esos días mi abuelito dijo que él haría la cena, “un rico perico”, pero creo que todos esos días él me invito al chifa de la esquina, al regresar el me acomodaba los dos sillones negros que tenía en su cuarto para convertirlos en mi cama, posiblemente porque seguía siendo pequeña y esa casa de Tulcán era taaan grande que me daba miedo en ese entonces, por eso él pensó en que yo duerma en su cuarto. En esos tres días nos quedamos viendo películas en el cable, recuerdo que vimos La Dama de las Camellas esa la eligió mi abuelito y para qué, que estuvo buena creo que la eligió porque había leído el libro, al otro día vimos una donde actuaba Brad Pitt se llamaba Conoces a Joe Black, esa nos gusto a los dos, la vimos en TNT y al otro día también vimos otra de Brad Pitt no recuerdo su nombre pero estuvo buena también nos gustó a los dos, todos esos días después de ver las películas mi abuelito me daba el control y él se dormía yo me quedaba viendo dibujos animados hasta la madrugada él nunca se molestó y peor me dijo que apague.

Recuerdo seguir yendo a Tulcán los siguientes años, pero ya no quedarme tanto tiempo, luego mi abuelo dejó de manejar pero igual caminaba mucho. Todos sabemos que muy temprano el papito Aude se ponía a correr en la caminadora, eso lo hizo siquiera hasta unos 92 o 93 años y ustedes lo saben, de ahí era dedicado a sus flores y a la carpintería creo que todos nosotros tenemos llena nuestra casa de muebles hechos por él. Hasta me acuerdo cuando fui a Tulcán en vacaciones, igual tenía unos 17 años y él 93, me acuerdo que hizo que me compraran quesillo para siempre comer de postre quesillo con miel, sabía que me gustaba mucho, bueno a quien no. Hasta me acuerdo que un día fue a confrontar al vecino carpintero que él le había mandado a poner laca o algo así y este le había quedado bien mal, a de ver creído que por ser una persona mayor podía verle la cara, recuerdo que mi abuelo a sus 93 años lo confrontó a este vecino de unos 30 o algo así, y solo se paró, cuando le dije a mi papá que hablara con ese vecino que ahí estaba mi abuelito, el papito Aude al verlo a mi papá se calmó y se fue creyendo que algo podía arreglar mi papá con el vecino, no sé cómo quedó eso hasta ahora seguramente se fue al olvido.

Muchas veces mi abuelito enfermó y cuando eso pasaba venía a Quito donde se hacía ver. Hubo un punto en donde el doctor dijo que se lo debía operar, la verdad yo no sé de qué, pero si era una operación media importante especialmente si se tiene noventa y piquito, pero ya sabrán mi abuelito es un hombre mentalmente y físicamente fuerte, logró superar pero por esos días se decidió me imagino que por ustedes o sino por quien, que él debía venir a vivir a Quito, creo que cuando el partió de esa linda casa rosa de Tulcán llena de hermosas flores, del taller de carpintería y anécdotas, no se imaginó que nunca volvería.

Ya van hacer 4 años desde eso, tal vez más. Estoy segura que en estos 4 años ha envejecido lo que no envejeció mínimo en unos 20 años de cuando vivía en su ciudad, hasta por poco que la doctora geriatra ya le dio una semana de vida el lunes 11 de abril del presente año, que loco ya vamos en 28 de septiembre y ahí sigue mi abuelito hasta ya tiene lugar de entierro aquí en Quito y velación recuerdo sus reuniones para decidir todo esto.

Pero bueno escribí esta carta porque ya he estado más de un año investigando para mi tesis lo que es ser adulto mayor y esperar por la muerte en un espacio. Al estar en contacto, no solo con mi abuelito, sino con otros adultos mayores me he sentido atrapada, impotente en ver a estas personas y saber que no hay nada que hacer más que esperar, bueno pero eso me pasa a mí, que imagino no tener la madurez para afrontar esta situación y es por eso que necesitaba saber cómo ustedes lo toman. Al ver a su padre en esa silla, en esa cama, en ese cuarto, cada día despojándose de las pocas habilidades que aún le quedan.

### 3.2. Montaje expositivo

La muestra habla principalmente de mi abuelo Audelio y sobre mí. Cada obra expone mi sentir sobre la situación de un hombre de noventa y nueve años que muestra el deterioro natural de la edad, el encierro del que es objeto por las circunstancias y sobre todo la pérdida de la condición de sujeto ya que las decisiones de su vida y su cuerpo están en manos de los otros. Esta obra quiere reconocerlo como protagonista y pretende además invitar a una reflexión sobre la vejez.

Para la exposición se eligió la sala de ciencias del Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, se pensó en un espacio tradicional como una galería, Brian O'Doherty nos dice en su libro *Dentro del Cubo Blanco* la galería sustrae del objeto artístico todo indicio que pueda interferir con el hecho de que se trata de arte. La obra se encuentra aislada de todo aquello que pueda menoscabar su propia autoevaluación. (O'Doherty,2011:20). Principalmente en una exposición de carácter íntimo y personal se buscaba que cada obra tuviera su espacio y darle a cada una su carácter sagrado cosa que O'Doherty comenta también en su libro. (O'Doherty,2011:20).

La exposición se llamó A la ESPERA, buscando desde esta nominación abrir un espacio para las reflexiones íntimas de los espectadores. En la entrada de la misma prepare un texto que explicaba a breves rasgos mi experiencia con mi abuelo y el resultado de la exposición. Al haber existido tanta historia detrás de cada obra para mí era esencial contar el proceso que toda la exposición había llevado.

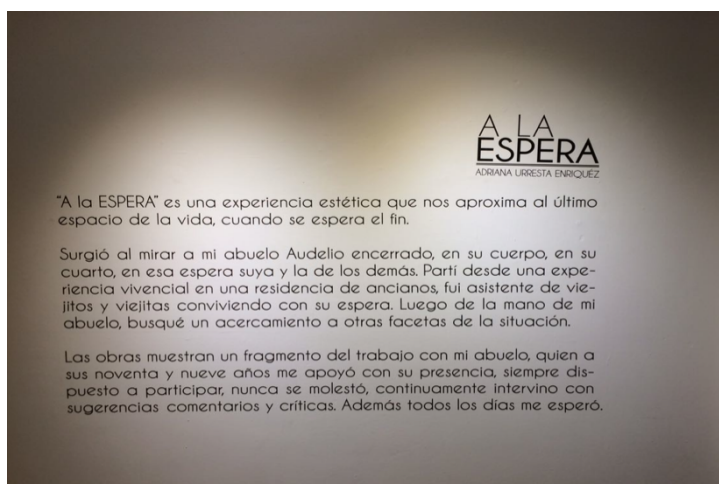


Figura 24: Texto de presentación de la exposición, Adriana Urresta, 2017

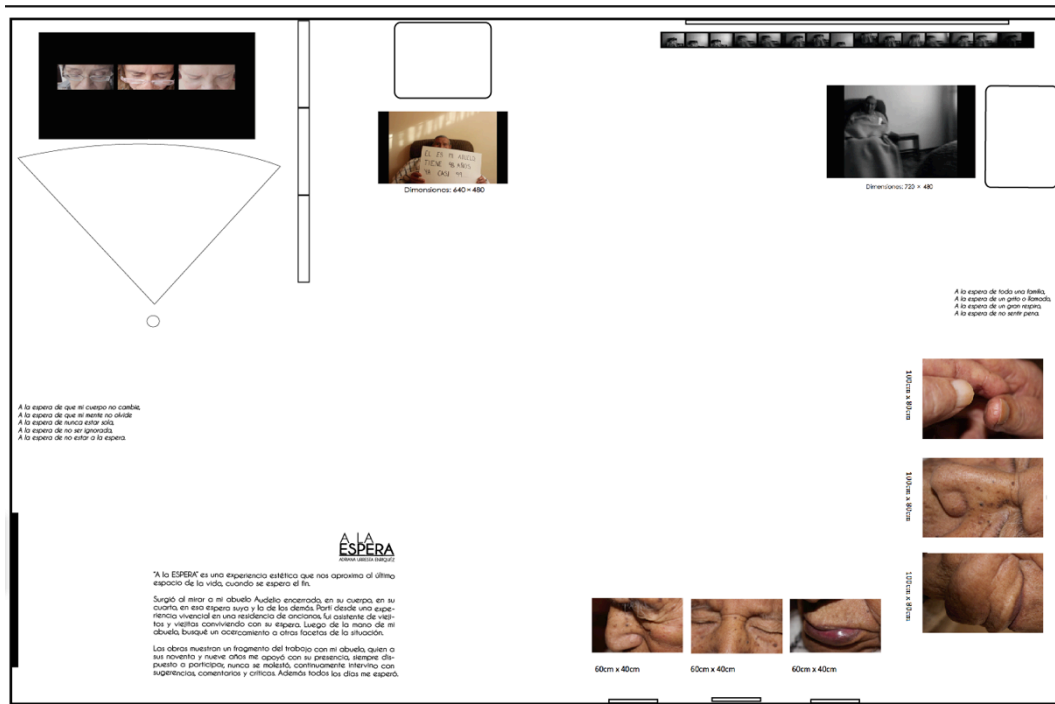


Figura 25: Imagen del recorrido de la exposición, Adriana Urresta, 2017

Junto al texto inicial abría la muestra Nos Íntimos, pretendiendo establecer una aproximación desde la obra más formal a la más personal, aunque como ya lo he dicho todas tienen un carácter íntimo. Buscando presentar al protagonista se empezó con las fotografías que mostraban una faceta serena cómo listo para ser conocido, seleccioné seis fotos tres horizontales de 60 x 40 y tres verticales de 100 x 80, la impresión de estas fotografías fue en un tamaño adecuado para permitir que el espectador observe desde una distancia media, ni muy lejos, ni muy cerca. Se buscaba con las fotos magnificar las singularidades del adulto mayor, relieves aquellos rasgos físicos que evidencian el paso del tiempo, para ello fueron tomadas a corta distancia, a la vez que denotaban la cercanía de mi con mi abuelo.



Figura 26: Imágenes de la obra NOS Íntimos, Adriana Urresta 2017

Luego de las fotografías se presentó un texto poético que conectaba los conceptos principales, siendo el hilo conductor del nombre de la exposición.

*A la espera de toda una familia,*

*A la espera de un grito o llamado,*

*A la espera de un gran respiro,*

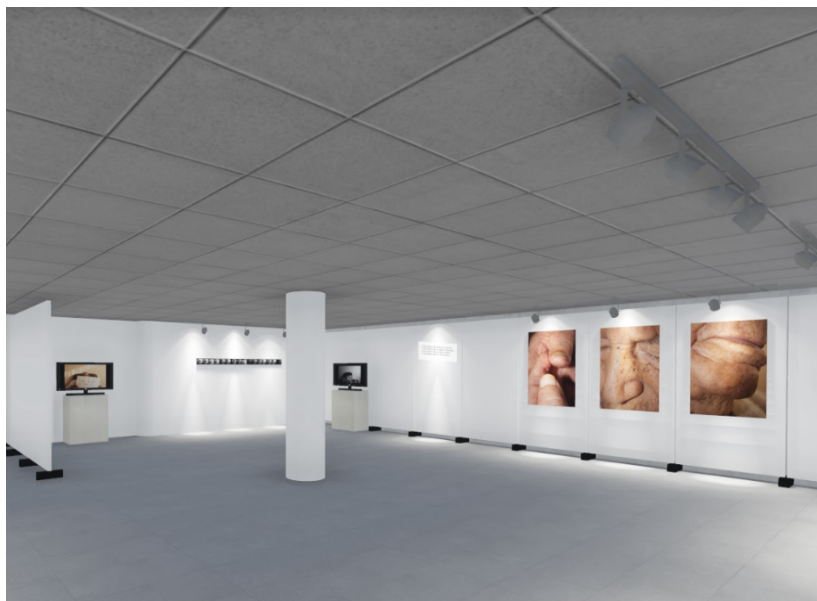
*A la espera de no sentir pena.*

Como conector entre las fotografías y los videos presenté la obra:

Magnitude	3.2
Region	Ecuador - Pichincha
Date time	2016/09/27 17:46:11
Location	0.15°S 78.37°W
Depth	3km
Phases	49
Status	M
RMS	0.4
Azimuthal Gap:	63.7°
AgencyID	<b>IGEPN,</b>

Gracias a que contaba con dos diferentes soportes y con el objetivo de fortalecer la obra, en un televisor se proyectó el video y el mismo video, dividido en fotogramas, se presentó como una fotografía de 2,60 metros x 13 centímetros. Esta estrategia que rompía con el formato de las otras fotografías, ya que se encontraban en blanco y negro a diferencia de las demás que eran a color, sirvió de nexo con el resto de la exposición, además esta obra permitió transitar de algo menos personal a las que presentaban una faceta familiar muy íntima.

A continuación la obra *Invitación a la Velación* preparaba al espectador para la obra final. *Invitación a la Velación* fue ubicada a unos dos metros de la obra anterior y el video igualmente se reprodujo en una televisión, se eligió como soporte la televisión ya que se buscaba que el espectador se acerque a la pantalla para establecer una relación más íntima, este video estuvo dividido por unos paneles.



*Figura 27: Recorrido Virtual de la Exposición, Adriana Urresta, 2017*

Para la obra de cierre se eligió *Carta a mis tías*, video que fue reproducido en un proyector digital, en esta presentación se volvió a jugar con los formatos, magnificando un rasgo pequeño presentándolo aumentado su tamaño. En esta obra se buscaba darle preponderancia a las expresiones faciales de las participantes, especialmente a los

movimiento visuales mientras seguían la lectura de una carta, junto al video que es sin sonido, se ubicó un fragmento de la carta para que el espectador tenga una idea de lo que estaban leyendo las mujeres del video.



*Figura 28: Panorámica de la Exposición, Adriana Urresta, 2017*

Al final de la muestra se concluye con un párrafo poético que entre líneas presenta mis miedos a esta realidad, nuevamente vinculándolos con la frase recurrente que guía la exposición: A la espera.

*A la espera de que mi cuerpo no cambie,*

*A la espera de que mi mente no olvide,*

*A la espera de nunca estar sola,*

*A la espera de no ser ignorada,*

*A la espera de no estar a la espera.*

## REFLEXIONES FINALES

A la exposición asistieron muchas personas, entre ellas estaban mis tías, primos y más gente que día a día comparte con mi abuelito. Durante la inauguración tomó la palabra mi tía Gloria, la “monarca” de la familia, a quien le dedique la mayoría de obras tratando de que entendiera que no todos compartíamos su punto de vista, en el que predomina el qué dirán y su comodidad y no los deseos de mi abuelo. El hace más de quince años, cuando murió mi abuela ya compró un nicho doble en la ciudad de Tulcán. La compra de este nicho manifiesta la clara intención de ser enterrado en el lugar donde nació y donde vivió por más de noventa años, voluntad que posteriormente se fue confirmando en las conversaciones habituales sobre el tema, la misma que al final fue desconocida.

Entre las intenciones de Gloria está el exhumar los restos de mi abuela para sepultarlos en un futuro próximo junto a mi abuelo en un cementerio más caro y “elegante”, en una ciudad lejana para toda la experiencia vital de mi abuelo, ya que para él la ciudad de Quito era vacía ya que no era su contexto, no estaban sus amigos, ni siquiera podía desplazarse con tranquilidad ya que todo le era extraño, cuando la visitaba era exclusivamente para chequeos médicos y en cuanto podía regresaba a su Tulcán. Según mi tía, esta decisión le permitirá a mi abuelo estar más cerca de sus hijos. Nuevamente se refleja cómo los que tienen el poder, en este caso los hijos comandados por Gloria, toman una decisión según sus conveniencias y la exponen como beneficiosa para mi abuelo, aunque estén desentendiéndose de sus deseos.

En las palabras de Gloria comprendí que ella se sintió identificada con mi propuesta, es decir la vejez de mi abuelo y sus circunstancias (la inevitable vejez) nos impacta a todos.

Mi abuelo Audelio está confinado a una situación, encerrado voluntariamente en su habitación, alterna entre la cama y su sillón, necesita ayuda permanente para realizar la más mínima actividad, requiere de medicamentos para dormir, para estar tranquilo, para evitar las molestias estomacales, para la presión alta y la próstata, además necesita suplementos vitamínicos e hidratantes. Para movilizarlo se requieren de dos personas fuertes, a veces son necesarias tres ya que se lo tiene que mover con mucho cuidado ya que hace pocos meses se fracturó una pierna y tuvo que ser sometido a una cirugía. No puede estar en una misma posición por mucho tiempo y las almohadas y cojines también son cambiadas estratégicamente. A mi abuelo lo peinan, lo bañan, le arreglan la barba, sin

embargo en ocasiones es capaz de tomar sus alimentos por sí solo. Casi siempre pasa mirando el programa de televisión que prefieren sus cuidadoras, así pasa del fútbol europeo a los programas de farándula o a exhibiciones de moda, curiosamente cada una dice que eso le gusta, lo mismo ocurre con la comida y los horarios

En este proyecto he tenido que conciliar mis conflictos individuales con los de las demás personas que durante este proceso se volvieron protagonistas y como tales también participaron. Mi propio enfrentamiento se dimensionó entre la impotencia de no tener la autoridad para decidir, hasta la frustración de no haber sido capaz de cambiar las cosas. Con mis familiares frecuentemente también enfrentaba el acoso, ya sea con sus cuestionamientos o cuando por su presencia e intervenciones no podía trabajar con tranquilidad. Más debo destacar la colaboración de mi abuelo, siempre dispuesto a cooperar. El a sus noventa y más años e inmerso en las circunstancias que lo hacen dependiente de sus cuidadoras, ha tenido con mi trabajo respeto y determinación para siempre estar dispuesto a contribuir, de ahí que sin su ayuda este proyecto no se habría realizado. Siempre tuve la convicción de que estaría para mí, toda su vida se caracterizó por ser sereno y especialmente generoso no sólo en cuestión de dinero sino con todo lo que pudiera dar, ahora en su vejez donde su riqueza material ya no existe, él me dio lo único que tenía, su tiempo y su colaboración. Esta aceptación se convirtió para mí en una motivación ya que sentí que mi abuelo valoraba este proyecto, para él era muy importante que nadie tope las marcas que yo colocaba en el piso o que lo acicalen cuidadosamente antes de que yo llegue, incluso las reiteradas miradas a su reloj antes de la hora acordada, evidencian el interés que despertó en él este trabajo.

Desde un inicio se apropió del papel protagónico, continuamente intervenía con preguntas y cuestionamientos. En la obra *Invitación a la Velación* él debía sostener algunos letreros, a cada momento consultaba: lo pongo más arriba o más abajo. En *Magnitud 3.2* yo sacudía el trípode con la cámara buscando la representación de un movimiento telúrico, ante esta sacudida, él me decía: no haga eso se le va a dañar el aparato. En *Nos Íntimos* preguntaba si cerraba los ojos o no. En *MÍO* abuelo acción que no fue presentada ya que no correspondía a los objetivos de la exposición, buscaba demostrar el control que tenía sobre él, al indicarle que debía ser mi prisionero, permaneció quieto en silencio mientras le amarrabas las manos y le tapaba los ojos.

El resultado final de mi trabajo es una serie fotográfica y de video performance que explora en mi cuerpo y el de mi abuelo. Estas herramientas le dieron a mi abuelo la categoría de protagonista, ya que toda la obra gira alrededor de él, además él actúa y participa directamente, otro medio como la pintura o el dibujo daría como resultado una obra más romántica e idealizada de una figura como la de él abuelo en cambio la fotografía y el video me permitieron que sea mi abuelo quien hable, que desnude su vejez, que evidencié sus años con el leve movimiento de su cuerpo y principalmente que intervenga con su mente, como lo demuestran sus ganas de colaborar y los cuestionamientos antes descritos. Por otra parte, los medios utilizados permitieron registrar la vida de mi abuelo en aquel intervalo donde la geriatra nos informó que le quedaban pocos días de vida. El video-performance ayudó a constatar el estado de mi abuelo que pese a su vejez, en ese momento tiene buen aspecto, estaba consciente de todo, se lo veía tranquilo, incluso vital. Las herramientas utilizadas en la obra también han servido para registrar el paulatino deterioro que ha tenido mi abuelo, el mismo que considerando su edad es evidentemente natural. Con el pasar de algunos meses ha cambiado de su sillón a la cama, de reconocerse, a no estar seguro si soy o no un miembro de su familia.

Al pensar en cada acción realizada con mi abuelo siempre tomé en cuenta al espectador y lo que él sentiría en el momento de verla, para mí es importante que se aproxime a las condiciones de mi abuelo, a lo que vive mi familia, a la situación y por último a la vejez, por este motivo elegí el video-performance, que al proyectarlo tiene una reproducción continua que da tiempo para el espectador analice, encuentre la intención y la critique. En esta obra se buscó que el espectador abstraiga su opinión y se identifique con una situación que en algún momento todos llegaremos a experimentar. El video-performance utiliza la característica fundamental del performance que es introducir una realidad distinta a la que está transcurriendo, con el propósito de que los espectadores conozcan otras existencias que a veces son ignoradas. En el performance en cuerpo es el motor, el punto de acción, el protagonista, el video performance en esta muestra registra el diálogo del cuerpo de mi abuelo y su interacción con su cotidianidad y conmigo. El video-performance me permite introducir en una galería tradicional otra realidad cómo la que vive mi abuelo en su habitación, en los videos necesitaba destacar el encierro de mi abuelo y de alguna forma liberarlo, al trasladarlo a dicho espacio.

El fundamento del performance es la utilización del cuerpo como protagonista, en torno a él va a girar la experiencia estética que simultáneamente va generándose, esta característica en el video-performance se vuelve el pretexto para crear un diálogo con el espectador y re significar realidades presentes que muchas veces no son pensadas. En tal sentido mi propuesta busca el diálogo entre el cuerpo de mi abuelo y la vejez, también incluyo mi propio cuerpo que dialogará con la vejez y con el cuerpo de mi abuelo. En todas las obras quise retratar a la vejez y los cuestionamientos y críticas que esta realidad hoy por la situación de mi abuelo me genera y que hace poco me era desapercibida. Me planteé algunas obras, aquellas que fueron mostradas en la exposición cumplían los requerimientos técnicos y se adecuaban al espacio, sin embargo otras que no fueron expuestas también reflejan la riqueza de esta discusión.

Mi primera acción fue PESO, en ella quería visibilizar la dependencia que observé en el ancianato, en esta realidad los adultos mayores no pueden movilizarse por cuenta propia y hasta la actividad más sencilla requiere asistencia, para lograrlo pretendí sentir y exponer el momento en el que los huesos ya no pueden sostener al cuerpo, para conseguirlo utilicé diferentes pesos y los adherí a mis articulaciones para intentar movilizarme, sin embargo el video no logró cumplir las expectativas. En la obra ÚLTIMO TIEMPO DE UNA MOSCA, mi propósito era retratar la situación de un adulto mayor encerrado en su habitación hasta su muerte, para ello lo relacione con la vida de una mosca a la que mantuve en cautiverio en un recipiente transparente mientras era filmada hasta su muerte, buscando retratar su impotencia al no poder liberarse, luego su aceptación y por último su agonía y muerte.

En Nos íntimos, Magnitud 3.0 e Invitación a la velación el diálogo con el cuerpo de mi abuelo atraviesa hasta involucrar a los espectadores.

En la obra siempre estuvo presente la relación con mi abuelo, pese a ser la dieciochoava de veinte nietos, él siempre se caracterizó por brindar el mismo cariño a todos, en mi caso guardo varias anécdotas de vivencias compartidas, que revelan nuestra cercanía. Sin embargo la más significativa será la experiencia que tuvimos juntos en este proyecto, jamás olvidaré como él se comprometió en mi obra, dando todo su tiempo sin importar su comodidad, accediendo a cada requerimiento, en un proceso de mutua confianza. En este proyecto la relación abuelo-nieta dio un paso más allá de lo que se espera habitualmente, más allá de las sensibilidades como la idealización o la ternura por la realidad de mi abuelo, me aproxime cuestionando y revelando la realidad sin tapujos.

Algunas de las acciones son invasivas como en Nos Íntimos que sujeto las manos de mi abuelo y las zarandeo, o cuando expongo descarnadamente la piel de mi abuelo o en la carta les hablo a mis tías sin reparos o en invitación al velatorio expongo ideas que antes no fueron habladas.

En muchas de las acciones trabajadas busqué el otro lado de la relación familiar. Alejándome de las palabras bonitas que se pronuncian en los festejos, aquellas que buscan glorificar al abuelo, más bien utilice un discurso que cuestiona la situación, buscando priorizar al ser humano que está tras de un adulto mayor. En las obras realizadas me impulsaba el deseo de mostrar esta faceta. Por otra parte al crecer en una familia conservadora donde lo principal es mantener las apariencias y cuidar en el momento de hablar y actuar, crecí reprimiendo sentimientos y opiniones, en toda mi vida aprendí a callar, pero este cambio que sufrió toda la familia al presenciar el continuo desgaste de mi abuelo fue el detonante para que yo expusiera mis sentires. Mi abuelo al demostrarme siempre su compromiso con las obras me dio la libertad de poder llegar al límite de muchas acciones. Aproveche esta libertad para que juntos podamos transmitir lo que yo sentía.

Otras acciones fueron violentas ya que deseaba ir en contra de muchas ideas con las que crecí, como el hecho de que en mi familia nunca se habló de la muerte, tal vez quise romper con lo que había vivido. En Invitación a la velación explore esta idea hablando de la muerte de mi abuelo es más junto a él y su cuerpo como soporte. Desde adentro todas las acciones las pensé hacia mi familia, especialmente hacia mis tías que son las que más participan de este último tiempo en la vida de mi abuelo y en su momento también son las encargadas de tomar las decisiones, incluso tienen la posibilidad de influir en la vida de los demás, pero la diferencia es que los demás pueden escoger si aceptaban la influencia o no, pero mi abuelo con su edad y en sus circunstancias, no.

Al iniciar este proyecto tuve la percepción de ver a mi abuelo vulnerable en manos de mis tías, en el proceso fui aceptando que la situación es compleja y nos afecta a todos, posiblemente más a mis tías, que son las que tienen que tomar decisiones que nadie más puede tomar, incluso mi propio abuelo no puede tomarlas ya que se debilita inexorablemente. En todo este tiempo mis pensamientos han girado alrededor de mi abuelo, su vida y sobre lo que él merecía, sintiéndome impotente al ver que no se respetaban sus deseos, pero al aproximarme a su realidad he logrado entender que la realidad tiene muchas facetas y gracias a este proyecto logré entender algunas.

El resultado obtenido ha sido visibilizar una experiencia personal que en algún momento de la vida, probablemente en diferentes circunstancias, afectará a todas las personas, y también expresarle a mi familia los sentimientos de una de veinte nietos que se duele sobre la situación de un hombre de noventa y nueve años y su parentela.

En esta obra el arte me permitió plantear situaciones íntimas, gracias a este pude exponer mi perspectiva de una realidad compleja pocas veces abordada, a la vez que me permitió conocer a fondo más de la misma, explorando sus vértices para finalmente exponer no solo mi propia mirada sino también incluir otras perspectivas que se condensan en la vida de un adulto mayor.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS:

Ballesteros, R. F. (2008). *Psicología de la Vejez*. Madrid: Ediciones Piramide

Foucault, M. (2006). El Gran Encierro. En M. Foucault, *Historia de la Locura*. Madrid: FONDO DE CULTURA ECONOMICA DE ESPAÑA.

Foucault, M. (2010). Las heterotopias. En M. Foucault, *El Cuerpo Utópico, Las Heterotopias* (págs. 19-35). Buenos Aires: Nueva Vision ARGENTINA.

Goffman, E. (1970). Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. En E. Goffman, *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales* (pág. 13). Buenos Aires: Amorrortu.

Glusberg, J. (1986). Del Cuerpo en Adelante. En *El Arte de la Performance*. Buenos Aires: Ediciones de Arte Gaglianone.

Kübler-Ross, E. (2006). *Sobre el Duelo y el Dolor*. Barcelona: Luciernaga

Le Breton, D. (2002) *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión.

O'Doherty, B. (2011) *Dentro del Cubo Blanco*, Murcia, CENDEAC.

Rush, M. (2003). *Video Art*. Londres: Thames & Hudson.

Zimbardo, P. (2008). *El Efecto Lucifer*. España: Paidòs .

### EN INTERNET:

Barba, E. (1992). *Antropología Teatral*. Obtenido de UDLAP Bibliotecas

[http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lte/olmedo\\_c\\_ij/capitulo2.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lte/olmedo_c_ij/capitulo2.pdf)

Casas, A. (s.f.) Obtenido de Ana Casas Obtenido de Ana Casas

<http://www.anacasasbroda.com/#!album/cuq2>

Donigan Cumming INDEX. (s.f.). *Donigan Cumming*. Obtenido de Donigan Cumming:  
<http://www.donigancumming.com/DC2012/DCbiography.html>

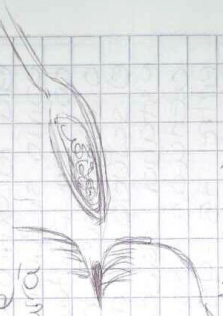
Garzon, F.. (2014). *Yayoi Kusama: Acerca de un caso de esquizofrenia y la pintura artística como estabilización psíquico*. abril 04, 2017, de MUNDO FEDE Sitio web:  
<http://mundodefede.blogspot.com/2014/09/yayoi-kusama-acerca-de-un-caso-de.html>

## **ANEXO (Diario de Campo)**

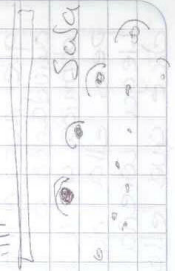
Día 1 Lunes 27 junio 2015

Llegue como habia acordado a las 10:00 el director que me olvide el nombre y me da vergüenza volverle a preguntar. El director me presento a la teta de enfermeros Lorena es joven de unos veinte y algo mas parece de la costa, me llevaron a un salón donde se encontraban la mayoría de adultos mayores, todos estaban sentados formando un círculo, una señora enfermera de unos cincuenta y algo me dijo que me presente a todos yendo por cada uno al hacerlo me daba cuenta q era la extraña, los saludé a todos como si fueran mis abuelitos, vestida con un pantalón y blusa sin rotos o algo así, muchos me regresaron el saludo y me preguntaron como estaba, cada uno me llamo la atención, son cerca de 14, tienen entre 75-95 aprox. Se por experiencia propia que cada uno tiene una gran historia y me la pudiera contar. Bueno después de saludarlos un enfermero llamado inicio de unos cuarenta y algo era el que realizaba terapias en grupo, es ~~hace~~ todos se encontraban alrededor de ellos sentados, hay una abuelita llamada Laila que es una de las que necesita mayor cuidado, esta enfermera da de unos cincuenta q es un poco brava me dijo que le ve el juego a la teta con una cachera

yo le di tranquilamente senti que  
ella importante su aprobación  
y permiso para que yo la ayude  
con el juego, así que en un momento  
abrió los ojos y me  
miró yo la mire y le quise hacer  
un gesto amistoso con la cuchara  
para que ella sepa que iba a ser  
yo quien le ayudara, así que proseguí  
ella tenía siempre los ojos cerrados  
así que yo cogía un poco de jugo en  
la cuchara y le rosaba los labios  
con la cuchara para que Lalita  
supiera que tenía que abrir la  
boca con paciencia nos mantuvimos  
cariñosas para que  
el juego no se le resaca  
hasta que llegó  
la hija de Lalita  
y su nieto, ahí su  
hija me dijo que  
ella le seguía  
cuando el juego.  
Luego volví a la dinámica  
de recibiraba inicio el enfermero  
estuvimos jugando con un globo  
y luego ibamos pasando una  
bola todos los enfermeros tratar  
o muestran que el trato es con  
cariño.  
Entre juegos hay una dinámica  
para la memoria me explica  
inicio, consiste en preguntar  
cosas como: Dióme 3 ciudades  
del Ecuador o 3 animales de  
ese tipo en una de esas preguntas



me doy cuenta que hay un abuelito  
de Tulcán, como yo también lo  
soy y como me sigo sintiendo  
un poco excluida, le menciono  
al abuelito que se llama Luis  
que somos paisanos, eso me hace  
sentirme un poco en parte de.  
Continuamos con estas terapias  
hasta que Eufemia una de las  
abuelitas dice que tiene que ir  
al baño, inicio me dice que la  
ayude, yo no tengo problema pero  
si estoy algo abustada (aunque  
no lo demuestro) porque es la  
primera vez que estoy en una  
situación de ese tipo, ayudo a  
Eufemia a caminar hasta el  
baño la llevo del brazo al llegar  
nos damos cuenta que el baño  
está ocupado, Eufemia comienza  
a estresarse y a hablar diciendome  
que ella ya no aguanta, que le  
duele todo y solo quiere que días  
se la lleve me dice que ella tiene  
como 94 años y ya no aguanta  
y solo espera morir me dice  
mientras su wergo se inclina y  
toca su barriga,  
Luego ya salen / Baño  
del baño Lalita  
su hija y la  
enfermera Lorena,  
Lorena me  
muestra como  
debo ayudar a  
las viejitas.

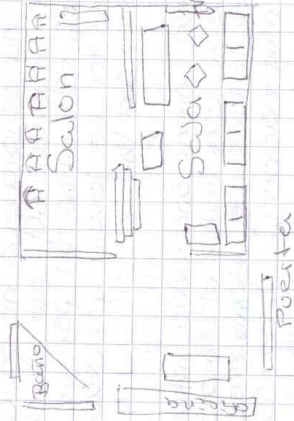


cuando voyan al baño especificamente me dice que debo ayudar subiéndole el vestido y bajando el cinturón luego ayudo a que se siente y haga pipas la enfermera me explica cual es el modo de limpiar, es algo que si tengo que hacer lo voy hacer pero espero que no de verdad. Después ayudo a Eufemia a volver al grupo ella me dice que la lleve al cuarto pero la enfermera me dice que no porque ya van a comer así que la llevo al mismo salón donde estábamos pero ahora se ha convertido en un lugar donde van a comer. Ni bien voy entiendo Vinicio, el enfermero, me dice que ayude a Don Rafael a ir al baño me pregunto porque si con la abuelita no sabía que hacer. Pero con el don Rafael, le digo a Vinicio que no se como lo voy hacer, verdad, Vinicio dice que bueno y que ayude a poner las sillas, comienzo a hacerlo. Luego Vinicio me dice que debo ayudar a tomar la sopa a Don Eduardo, yo le digo que prefiero ayudar a Lolita porque con ella es más cómodo hacer ya que nos conocemos mejor estoy ayudando a Lolita pero ella se queda dormida yo le digo "despierte Lolita" pero ella no me hace caso, por eso llega Lorena la enfermera y me dice que ella se encargue.

Yo ya me salgo del salón y me pongo a escribir antes de que se me olvide algún detalle.

### Descripción del lugar:

- Es una casa de 3 pisos
- 1° piso parqueadero
  - 2° piso Cocinera, Seta, salón y algunos cuartos.
  - 3° Piso, no lo conozco pero creo que hay más cuartos.



### Nombres de Residentes

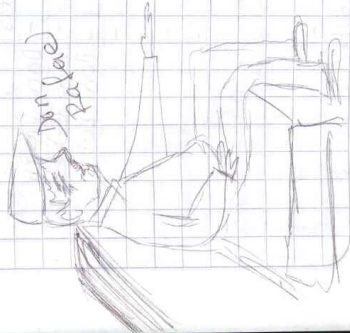
- Eufemia
- Conculito
- Mariana Luísa
- Don Rafael
- Juellith
- Abdón
- Don Víctor
- Don Eduardo
- Don Luis
- 
- 
- 
-

Estoy preocupada porque todavía no se el taller que voy hacer, sobre que decir, estuve hablando con Don Luis, le hablé sobre la dinámica con arte que quiero hacer y lo note desanimado hasta me dijo que no le gustaba.

Muchos abuelitos llaman mi atención hay uno que esta muy distante y solo pasa leyenda, parece muy cuerdo.

Hay una señora que no parece muy mayor, máximo 60, me llama la atención el motivo, el porque está allí, se la ve joven y cuerda se llama Judith.

Conviene mencionar algo interesante que ella le gustaba el Twist, me parece interesante ya no creo que era muy "nacional".



Su hija y su nieto lo vinieron a ver se quedaron 1 hora, Don Rafael estaba muy feliz que comió muy rápido.

Me llama la atención un abuelito casi siempre esta leyendo del grupo, esta leyendo o escribiendo, se lo ve sano pese a que es muy viejito, me refiero a que se lo ve muy cuerdo y que hace todo solito, observo que lee unos libros sobre electricidad que estan en inglés, por eso creo que es extranjero aparte su fecha es un tanto diferente tiene un sombrero habano muy parecido al de un explorador



y un saco azul con cuadros blanco parecido al de un tenedor de esos de películas, llama mi atención porque siempre está leyendo y al lado del grupo en un momento se me acerca y me pregunta (¿de dónde es usted?) le respondo que de Tulcan (porque eso es de Tatum) me dice que él es de Tatum pero vivió más de 50 años en Texas y que extraña mucho EEUU y el desea solo regresar le pregunto porque no lo hace y me cuenta q' ya no puede por la edad y que todo su dinero tiene su sobrino el mismo que lo metió en la estación me cuenta también que él está planeando un plan para volver a EEUU me dice q' debe casarse con una mujer joven que lo ayude pero ella necesita

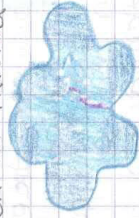
primero visay me pregunta que si yo conozco EEUU, le digo que si, me da a entender q' yo se la que vaya con él, le fingió demencia en ese momento luego se me vuelve a

acercar y me cuenta que él vivió en un programa que un viejito de 90 años se casó con una joven y después de 2 años el murió y que la muchacha heredó 80 000 dólares, me dice que él tiene mucho dinero también, tengo la sensación que me quiere decir algo también me dice que por que no me voy a EEUU, le digo que es ya estoy estudiando me dice que la educación es mejor allá, como creo que me insinúa algo como que le cambio el tema y él se va, ya casi son las 17:00 y me tengo que ir no sin antes conversar con Lorena, le digo que Eufemia me pidió el teléfono para una llamada importante, ella me dice que la debo ignorar al igual que a los demás.

Me despido de todos y me voy. Acabe el primer día y me siento con un poco de temor sobre el taller lo bueno es que todavía tengo una semana para seguirlos conociendo hasta que empiece el taller de Arte.

Día 2 Martes 28 julio / 2015

Llegué a la 10am, los abuelitos están en una pequeña terraza viendo como al frente en una plaza está sucediendo un tributo floral que es para Perú, adentro se encuentran las abuelitas. retribuyendo "terapia ocupacional". Conisueo ama rompecabezas con la ayuda de una enfermera, Judith la adulta mayor q' se ve joven y por eso me causa interés esta con muchas piezas, no está tan animada ni weba como estaba ayer, mas bien se encuentra callada y perdida. En todos esas piezas, yo estoy aborrita con Anita, ella se encuentra pintando un paisaje, se detiene mucho en una nube me dice que el color no pinta está utilizando celeste y casi que no pinta me dice que le busque otro color cuando pruebo con un azul más obscuro ella me dice que ese color si pinta y yo le doy para que pruebe se repite lo mismo una dos veces con la misma nube.



Se llevaron a Anita a tortarse el pelo, vino una peluquera, me quede en la mesa con Lavita y Rafaela, Lavita sabe ser dich brava pese a que no habla y abre apenas los ojos a los enfermeros y enfermeras los rasguña y pega, a mi no me hace nada solo me queda viendo y como que intento contrarme algo.



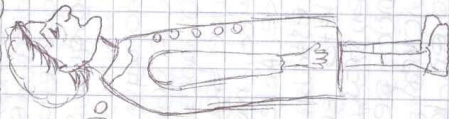
y luego siguen los programas de T.V. los más viejos Don Luchito y Don Ignacio leen el periódico y conversan casi siempre están juntos. Vito también lee pero así siempre está alejado de los demás.

Consuelo a veces camina de un lado para el otro, tiene una mirada perdida, ella me contó a mí y a unas enfermeras que ella perdió la memoria y que tiene una enfermedad que ya me divide.

Mientras estoy en la sala

Vinicio me dice que lo ayude cortando las uñas de algunos le digo que claro pero que de los pies no se como me dice que solo de las manos esta bien. El primero es Don Luis, el señor de Tulcan, el me sabe coger y tocar las piernas pero a mí no me importa, igual mientras le corto las uñas lo hace luego es el turno de Judith, al momento en el que le voy a cortar una me pregunta si el corta que lo voy a lavar y desinfectar después de que le corto a Judith

Don Ignacio me dice que le corte a él, mientras lo hago, converso un poco el siempre me habla



Consuelo

sobre buena comida, buena ropa entre otros, siento que toda de decirme que el tenía este. Luego es el momento de darles la Colada con pan, ayudo a pasar las tasas y poner cucharas, me dicen que ayude a Don Eduardo a comer, mientras le doy con cucharas la colada, me pregunto en la mente como le debo dar el pan, cuando llega Lorena la enfermera, le pregunto, ella me dice que debo cortar un poco de pan, remojarlo con la colada y darle en la boca, como es la primera vez que ayudo a Don Eduardo siento que debo decirle lo que voy hacer, así que le digo, buena idea te voy a dar la Colada, el siento que me hace caso así que continuo, yo siento que Eduardo y Lucita, pese a lo que me dicen las enfermeras están consientes de algunas cosas o al menos merecen ser atendidos como señores, no como bebés. Al acabar la Colada me quedo con Don Eduardo esperando que las otras enfermeras lo lleven a cambiar, el siempre es impaciente y quiere levantarse, le explico que yo voy a esperar con él después de que se lo llevan mudamos a las 16.00 a ponerle la pijama ayudo a levantar las tasas sucias. Recien es mi



por donde creía que estaba pero no encontré nada, solo me regresé a ver y me dijo: "y ahora que hago no capteren y son carísimas, se cogió la carta muy preocupada le dije que no se preocupara y este tranquilizó, pero siguió buscando por donde ya no había hecho es más muchos de los enfermeros y los demás empleados, tenían miedo que los audifonos se hayan ido a la lavadora, basura u otras o la fina no aparecieron, Diego, el director, dijo mejor ya me voy antes de que llegue la hija de Eufemia, iba a venir a verla para llevarla al doctor, justo le iban a cambiar de audifono. Así que los deje en su cuarto y volví al salón, a la terapia, ahí me senté entre los puestos de los demás abulitos que estaban sentadas en unas sillas que formaban un medio círculo. Yo quería realizar las mismas actividades que ellos, las hice y pues que me cansé, los ejercicios se realizaron sentados ahí estiramos las piernas, brazos, cuello y cabeza, realizamos movimientos, luego con los que pueden caminar bailamos cumbias (Judith, Anita, Abdón, N. Luisa) también hicimos el tumbado Abdón se puso atrás mío y me cogió la cabeza muy fuerte y como que me lo movía, me incomodó un poco, pero ya nada.

Cuando eran las 11:40 am, dejamos las actividades y con inicio empezamos a poner las mesas para que a las 12:00 pm todos comieran, hoy se veía bueno el almuerzo, alta bien era una sopa o crema que se lavaba rica y arroz con ensalada de papa y manzana y pollo al horno, yo no comí nada, como soy voluntaria me da pena pedir o algo, así que prefiero aguantar hasta las 17:00 a jugar y comer algo. Bueno mientras comían yo me encargué de llevar y traer los platos, cuando no tenía que hacer me ponia a conversar con Anita, es chévere porque es una vejita guayaca un poco bromista así que me sabe decir cosas como: que me sienta bien, no me vista con pantubones rojos, me peine entre otras. Casi siempre Anita se queda hasta el final cuando yo me quedé acompañándola, cuando ella acaba me dice que la ayude a ir al baño a lavarse los dientes cuando voy a acompañarla me dice que quiere orinar pero el baño está ocupado la llevo hasta un sillón que está cercano para que espere luego me hago la boca y me voy donde todos los abuelitos que siempre después del almuerzo bajan a la sala se sientan en los mismos puestos, la televisión está prendida en un canal de noticias, ahí los abuelitos conversan, tienen el periódico

duermen o ven la televisión.

Venimos a estar en la sala hasta las 4:00pm y luego hay que darle la caladita

Mrs. Luisa

Subiría

Ladita

Doña Luis

Doña Luis

Doña Luis

Doña Luis

Doña Luis

Doña Luis

Doña Luis

Me siento en un limbo los enfermeros y empleados prefieren a los abuelos que ni hablan ni se mueven es obvio porque los prefieren no entiendo el lugar me estreso. Hay viejitos como Ignacio de 78 años que esta cuerdo y se mueve, es decir esta bien solo necesita ayuda para caminar, pero de ahí yo lo veo y le recuerdo muchos años se fija mucho en los viejitos que estan mas mal, nose que piensa porque la verdad todos estan aqui esperando su muerte, bueno con la excepcion de Vito que quiere volver a EUU. pero antes debe casarse con una mujer menor para que lo cuide.

Los enfermeros en el lugar tienen un sistema ya predeterminado, hoy cuando estuve en la sala senté a uno de los viejitos en donde me dijo luego luego llego Jorena y preguntó d'Quien lo sentó ahí?, yo escuché y




le dije que yo fué, me dijo que cada uno ya tenía un puesto predeterminado. Llego la hora de darle la calada con pan, ayuda a poner los idividuos, cucharas, servilletas, entre otras. Cuando termino de poner le digo a Jorena que ya termine y le pregunto si puedo ayudar a comer a Don Eduardo alafnita, me dice que le de a Ladita, me pasan la calada que es para Ladita, como ella no puede comer pan, el pan está livado, ella no puede comer porq'ya no tiene dientes, cuando le daba de comer ella poco a poco se quedaba dormida así que cuando al fin se quedo dormida le dije a la enfermera lo que pasó, ella me dijo que iba a ser ella quien le alimente.


Así que me quedé acompañando a Anita, a veces le hago gestos con los ojos y ella me remeda y luego ambas nos reímos, cuando acabó de comer Anita, le pregunto si la llevaba a algún lado, me dijo que a donde yo quiera, así que le conteste, Anita dime me dijo bueno, entonces que la lleve a la sala, cuando estuvimos ahí veía la hora y faltaban 10 para las 5:00pm hora en la que saigo, estaba emocionada por eso, pero a la vez me voya dejándolos, en especial a Anita, después ya le cogí corino, y a los demás

también, me di cuenta que tienen  
tevecubla y más de 50 canales pero  
siempre ven TC (canales nacionales)  
donde dan programas de farandula y  
realities y novelas ~~enter~~ les puse  
en un canal de videos musicales  
y a todas les gusto, menos a  
Anita que me dijo: Cambiale ~~yo~~  
quiero ver a esa mujer moviéndose  
(Thalia) así que les puse en  
fútbol, Aucas y Emeléc, parece  
que ahí si les gusta.

Llegó la hora de irme y le  
dije a Anita (mi consentida) ya  
me voy, me respondió ¿A dónde?  
le dije a mi casa, me dijo  
¿Por qué? le respondí porque ahí  
vivo, entonces me dijo, a bueno  
entonces anda.  
Todos me despidieron hasta  
Don Rafael me dijo Dios me la  
bendiga y vaya pronto antes  
de que oscurezca.

DÍA 4 Jueves 30 ~~Sept~~ 2015

Hoy llegue y todos estaban en el  
salón haciendo manualidades, eran  
pintando pedacitos de cartón para  
que sean los pétalos de flores,  
mientras pintaban les sirieron  
yagüita con yogurth, yo le di a  
Luísa ella me dijo hombre, le di  
y cambió todo. Luego Vinicio, me  
dijo que los ayude en la pintura  
y luego  la pegada, habían  
personas como Consuelo, M. Luisa,  
Juith, que acabaron rápido de  
pintar, Consuelo tenía 5 pétalos así  
que le dije que los pegara  cuando  
Vinicio  lo estaba haciendo luego

solo pedían ser de 4 pétalos mal porque  
senti mal porque Consuelo no fue a  
la única que le dije que haga su flor  
de más pétalos que  Vinicio dijo  
que no había como y los empezó a  
despegar, bueno luego me sentí mejor  
y los seguí ayudando, Vinicio me  
dijo que ya abtamos empezar a  
poner los individuales porque ya  
iban a comer, así que me puse a  
ordenar, limpie los pinceles, guarde  
las pinturas, y guarde las flores  
acabadas y las no acabadas, ayude  
a poner los individuales, cubiertos,  
servilletas y luego pasé las soperas,  
comencé a darle a Luísa y ella me  
reía siento que si me entiendo pese  
a lo que dicen los enfermeros,  
cuando la ayuntó intento que no

se rió, y si lo logro con ella solo hay que estar pilas, Vicente me dijo que le ponga bien el babero para que no se ensucie le dije que le ponga, y justo me distraje y se reo, me senti mal porque fue como que le di la razón, pero bueno deba entender que ellos suben más que yo" y si no estoy conciente de eso o dudo de eso se pueen enojan, una enfermera, Rosita como Anita no acababa me dijo que ella le iba a dar y que yo me encargara de Eduardo, la papa no sé de que era pero el segundo que creí que era gaita en verdad ha sido vero, así que el segundo era papes con vero, mientras le daba de comer a Don Eduardo al frente veía que comia Anita, así que le pregunté si estaba rico me dijo que sí, así que antes de empezar con el segundo le dije "esta rico" y para que que le gustó, acabo de comer y se le llevaron a brinar, a veces si me abe risa las cosas q pasan yo sé que hay que respetar pero pasan cosas que dan risa, por ejemplo hay un señor que se llama Don Victor, el no camina y no esta muy cuerdo que digamos, tampoco se sabe el nombre de las enfermeras pero siempre que ve a Ma. Consuelo otra paciente (cominal) le grita

hiana!", y le comienza a decir cosas como trame esto o ayúdame es chistoso ver eso porque Ma. Consuelo solo sigue caminando y lo ignora. También hoy estubo chistoso cuando Rosita, la enfermera, estaba llevando a Don Luis (Señor de Tulcán) al baño parecía que el se resistía, pero lo que le dijeron a Janeth, Cecilia, por lo cocina antecorramos un poco gorditas) que le ayudara, me dije que algo le decía Don Luis a Janeth, cuando entré a la Cocina me encontré con Janeth, y ella estaba riendo con pregunté: ¿Qué pasó? Me dijo que Don Luis le dijo: Yo solo he visto gente de su color en el Juncal, negros gordos y bonitos. Me pareció chistoso y me quede riendo con Janeth, luego comi mis mandarinas que había llevado para almorzar, cuando acabé con las mandarinas fui a la sala donde me encontré con Carl todos los abuelitos, me puse a escribir las cosas que habían pasado antes de arriero. Vinicio el enfermero me dice que ayude a cortar los úñas, cuando estoy revisando las úñas, Don Luis que estaba dormido se despierta y me llama con su mano, cuando yo me acerco me coge la mano y con su otra mano me rosa el rostro casi los labios y me comienza a decir: ¿me un besito, venga yo me ojea pero me tiene bien duro mi mano me sigue diciendo

que lo bese mientras que sujeta mi mano, pero muy duro enserio, yo le demostre que no me duele ni me molesta lo que me dice solo le digo que no puedo porque tengo novia, él me responde que lo haga porque mi novia no está, mientras tanto inicio escuchando todo y me comienza a llamar, yo me intento soltar de la mano de modo más cortés como Don Luis no la suelta, ya duro le quito sus dedos y voy dando vueltas, él me explica que Don Luis es bien irrespetuoso y que cuando haga eso debo explicarle que lo que hace es malo e irrespetuoso. Después de eso me fui donde Anita que estaba sentada afuera de la sala, en el corredor, me fui porque primero estaba un poco asustada por lo que había pasado y además porque me gusta estar junto a ella, ella es muy tranquila y a veces sonrío o converso conmigo. En verdad me he encarinado mucho de ella y creo que es mutuo. Cuando me encontraba con Anita se escucharon gritos, regresamos a ver y parecía que Don Luis lo pegó o intento pegarlo a Don Luis que se encontraba junto a él como una misma venía el recorrido en llevarse a Don Luis, lo llevaron al salón para que tomara la coladita de la tarde. Anita me preguntó que porque estaba Don Luis. Solo

en el salón y le dije que porque era el revoltoso del grupo, debía estar aislado. Después de que Don Luis acabó la colada y el pan, lo regresaron a la sala y empezaron a traer a los demás, me entretuve ayudando a pasar las tazas y luego a darle la colada y el pan a Don Eduardo, no es la primera vez que lo hago, pese a que Don Eduardo no habla y poco se mueve yo sé que es alguien decente, siento que me entiende, porque cuando le digo que le voy a dar espera y está al tanto de todo, aparte me gusta ayudarlo porque me entretengo, él pan le debo dar, cogiendo pequeños pedacitos de pan y luego remojarlos en la colada, para él fincé darle en la boca, debe conversar con Don Edu por medio de señas para que él no se enoje, nos demoramos un poco casi siempre los últimos con Anita, Don Edu y Lidita, después de la colada y Lidita, regresan a todos a la sala, le digo a Anita si quiere que le lleve a algún lado me dice que va al casa, le digo si a algún lado de aquí y me responde que al sillón, luego me dice que le cambie de zapatos, así que voy a ver a su cuarto las pantuflas, nunca había subido a los cuartos, reconozco el lugar de Anita por todas las fotos que hay en los muebles, son fotos de ella,

Don parece ser sus hijos, en una foto que es la que más me fibo se encuentra ella con otra mirado, una mirada mas de persona presente (Cwerdy, consciente), lo extraño es que físicamente luce igual, así que supongo que la foto era reciente, y que también Anita no llevaba mucho tiempo ahí. Le bajé las pantuflas y le cambie, le saque los zapatos, luego me di cuenta que eran ya las 17:00 (hora de irme) así que cogí mis cosas y me despedí. Don Ignacio me dio la bendición. Cuando me acerque a donde Anita, le dije que ya me iba a mi casa, y me dijo que me quede, le dije que iba mañana, me preguntó que a qué hora, le dije que a las 10:00 y me dijo q' muy tarde, a la final ya me fui.

Creo que no estoy muy centrada ayer cuando estuve en mi casa empecé a soñar con el anciano, fue como que ~~me~~ para mí mente no era bueno eso, así que desperté como a las 3:00 am, luego volví a dormir. Hoy después cuando ya iba a mi casa en la tarde me di cuenta que me estoy apegando mucho y que casi siempre los pienso, no veo la estancia como un lugar deprimente (casi todo lo ven así) lo veo al contrario como un lugar con personas interesantes que viven en una rutina dentro de una casa.

31 julio  
Día 5 Viernes 31 septiembre/2015

Hoy cuando me desperté para ir al anciano mi mamá me dijo que necesitaba ir a pedir más papeles para un crédito estudiantil que estoy sacando. No quiero mezclar payas y havo porque se que una cosa no tiene que ver con otra pero este crédito me ha tenido ocupada y estresada todo el verano. Ahora estoy en el ICE a la espera de que me entregen otro papel, en la universidad me la encontré a la Teme, mi profesora de taller, futura dirigente de tesis, me ayudo a reflexionar sobre lo que debo hacer en mi proyecto de paso me acordaba que el papel de las enfermeras es también un estudio que me interesa explorar.

- \* Estancia del Adulto Mayor "Más Vida"
- \* Institución Privada
  - \* Enfermeras: Lorena, Katty, Jackie, Posita, Lismila.
  - \* Enfermero: Vicente
  - \* Cocinera: Janeth
  - \* Director: Diego Beltrán
  - \* Directiva: Ofelia.

Estos días en los que me he encontrado en la Residencia de Adultos mayores, el comportamiento de las enfermeras y los empleados ha sido algo que me ha llamado la atención, no sé si porque es una institución privada, pero el tipo de atención que tienen con los "abuelos"

es ~~más~~ cariñoso, desde un principio dije en mi mente "¿¿¿ buscar el trabajo para al pasar de los días me he fijado que el compartimiento es cariñoso pero lejano, digamos Lorena, la jefa de enfermeros, a todas las abuelitas los llaman "papi" a las abuelitas les dice "mami", otras enfermeras como Wsmila y Jackie les dicen "mi amor", son palabras cariñosas pero noto que son a la vez conductas estereotipadas y programadas tal vez para el trabajo que realizan, no digo que son malas sólo es ~~un~~ un punto de vista.

Al hablar con los enfermeros sobre mi proyecto, me transmiten negatividad, me dicen que mi taller no puede ser toda una semana, porque los abuelitos, no retienen información y me tocaría repetir lo ya dicho el día anteriores, así que Vinicio y Lorena me dicen que el taller debe durar un día "una mañana" porque en la tarde los abuelitos descansan.

Voy a proponer a la fotografía como herramienta de taller pese a que no todos son conscientes o están en facultades de hacerlo. Voy a intentarlo y a tomarme mi tiempo si es necesario en cada uno.

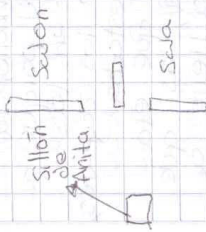
Día 6 Lunes 3 ago / 2015

Al llegar los encontré comiendo el almuerzo, hay una señora nueva que me quedó viendo feo, me acerqué a cada uno y todos me saludaron al final saludé a Anita que estaba comiendo, la señora nueva quería ir al baño así que Vinicio, el enfermero, me dijo: "Padra usted llevala al baño" ese asunto como me sigue intranquilo le respondí "Mejor me quedé con Don Eduardo déndole el almuerzo, Vinicio hizo un gesto y me dijo bueno Me senté junto a Don Eduardo y le dije: "Hola Edu voy a darte la comida" le comencé a dar pero él ya no quería igual, si había comido algo así que ya le dejamos así. Estábamos sentados en la mesa cuando uno a uno se iban levantando los que pedían y los que no se al final ~~nos~~ estábamos Anita, Don Eduardo, Lolita y yo. Cuando los enfermeros se llevaron a Lolita y a Eduardo le dije a Anita si quería ir algún lado, me dijo q a su sillón la ayude hasta ir al sillón, pero Lorena luego la llevó al baño, así que me fui a la sala a sentarme junto a Don Luchy, estábamos conversando sobre todos los hijos y nietos que



tiene, me dijo que hasta bisnietos tenía, me causó curiosidad porque el tiene 85 años, para mí, este joven como para tener nietos así que le comenté eso pero ahorita que lo pienso está bien luego de mi charla con Don Lucha me fijé que algunos de los abuelitos estaban afuera tomando sol, entre ellos Don Ignacio y habían llevado a Anita así que fui y me senté entre ellos, ahí me puse a conversar con Don Ignacio, me estaba contando sobre su vida y me contó como conoció a su esposa y como luego se divorció, después de 30 años de casados, me dijo que su hija y su ex esposa viven en EEUU y que él había quedado solo, entre esos yo quería que me diga porque vino aquí así que entre conversaciones le saqué entre conversaciones que entra aquí solo a recibir rehabilitaciones para la pierna, así que le seguí la corriente "yo sí le creo lo que me dice porque Don Ignacio está muy bien, conversa de política todo... Ahí fue cuando le presenté dije que cuando salga de aquí se busque una nalla me dijo que sí pero que sea mas joven que él, si él tiene 78 que quería una 20 años menor, le recomende una costeña xq escuchen buenos mariscos, me dijo que como

va a ~~escribir~~ conocer navira costeña si está aquí así que le dije que venga su casa de aquí y se compre una en la costa y listo me dijo que sí, entre ese tipo de conversas llegó una señora de unos sesenta y lo saludó le dijo "Tío" y ahí se pusieron a conversar, como me habían descalado me puse a hablar con Anita, hasta que llegó Jackie, otra enfermera y se la llevó yo fui con ella, se la llevaron hasta su sillón que está alejado de la sala, estaba sentada con Anita, cuando



Eufemia empezó a gritar Lorenza, jefa de enfermeras me dijo que vaya al cuarto de Eufemia para ver que pasaba pero que no le haga caso fui donde Eufemia y me dijo que solo quería que estuviera con ella porque no le gusta estar sola, así que me quedé con ella un ratito hasta que llegó su hija, al salir del cuarto, vino Vini, el enfermero me dijo si lo podía ayudar a poner crema humectante a Eufemia, María Luisa, Lolita, así que me puse hacer eso, a Eufemia solo le puse en las manos y brazos, cuando fui por la crema de María Luisa parece que ella lo vio y salió de la sala caminando

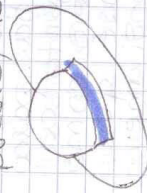
(ella si puede caminar sola" fue y me dijo que esa crema era de ella, así con la ayuda de Judith le dije que yo iba a usar su crema para ponerle a ella, así que se calmo y juntos fuimos a la sala mientras ella me contaba que a veces se le cogen su crema para ponerles a otros, le hice a masajes en sus piernas y brazos, luego sali corriendo al cuarto de Anita, busqué un poco de crema y regresé y le puse en las manos, luego fui donde Lailita mientras le ponía crema ella me sujetaba bien fuerte la mano, la cosa es que estuvo difícil porque a Lailita le ponen polainas en las piernas y para sacarle los zapatos, medias y polainas me estaba demorando mucho hasta que era ya la hora de la colada, así que Vinicio me dijo que ya la lleve a Lailita y que no importaba si no alcanzé a ponerle crema así que lo ayudé a llevar a Lailita al salon para que tomara la colada, luego de dejarla Judith se me acercó y me dijo que yo le lleve a ella su colada, que yo sea la que le saque de la olla (a veces creo que ella le teme o desconfia de las enfermeras) bueno entre tanta cosa no me acordé de llevarle a Judith, por eso luego se me acordó y me dijo que yo no cumplí la promesa le respondí que me dió

casa que es verdad. luego de la colada le dije a Anita si quería que la lleve a algún lado, me dijo que a su casa y mientras caminábamos Jackie me dijo que lleve a un cuarto (el cuarto más cercano a los baños, el único de el piso principal), la llevé al cuarto y la senté en la cama, en ese cuarto les ponen a todos los pacientes la pijama y en ese momento era el turno de Anita, vino Jackie y le ~~eso~~ estaba poniendo la pijama, yo preferí irme para que Anita no se sintiera incomodá, así fui a la sala donde me encontré a Don Luchito y Don Ignacio sentados en la sala comiendo galletas, me acerqué a ellos y me brindaron unas wanters galletas, luego me fijé que ya habían terminado de ponerle la pijama a Anita, me senté a su lado y ella me comenzó a decir que no le gusta estar sola, que ella no merece estar sola yo le respondí "Nadie merece estar sola" ella asintió con la cabeza, luego me dijo que antes cuando ella estaba en su cuarto y le daban mielito agua, ella le decía a su esposo que le traiga agua o que esté con ella, pero ahora ella estaba sola sola en su cuarto yo sí conozco donde duerme Anita y sé que la comparte con Lailita y con otra persona más creo que

es Consuelo, talvez Anita no retiene información actual y sigue pensando en su vida antes de la residencia por eso a veces se refiere a que está en su casa o que ya va a ir a su casa, bueno luego mientras hablabamos me dijo que su nieta la iba a venir a visitar y le preguntó a una enfermera que estaba caminando por ahí, ella le dijo que sí, la iban a visitar y yo desde que estoy aquí (una semana) nunca he visto que alguien visite a Anita, bueno luego vi la hora y me di cuenta que ya eran las 5:00 pm, hora de irme, así que me despedí de todos y cuando le dije a Anita que ya me iba, me preguntó '¿por qué te vas?' (algo que siempre me pregunta así que cambie de respuesta y le dije que si me iba más tarde era más peligroso, así que me dijo "Entonces anda no más" ten cuidado.

Día 7 Martes 4 agosto / 2015

Hoy cuando llegué me encontré a Ofelia (dueña de algo de la estancia) caminando con Anita, cuando Anita me vio sonrió y yo también me acerqué a saludarla y también a Ofelia, Ofelia me dijo que sea yo la que continúe el paseo, yo con gusto porque como que me encante con ella y ella conmigo, caminamos dos vueltas hasta que ella paró y me dijo "ya me cansé" así que fuimos a sentarnos, igual ahora en el patio nos pusimos a hablar de que el cielo es muy lindo, Anita hasta dijo que el cielo de Quito es el más bonito, más bonito que el de Bucayquil, como estábamos sentados afuera nos empezó a llegar viento y Anita dijo para caminar dos vueltas más, le dije que bueno y la ayudé a pararse y que camine conmigo, me filé en el sombrero que llevaba puesto, tenía un lazo azul, no se



si es de ella pero le habían puesto, seguimos caminando cuando recién acabamos una vuelta me dice ya descansemos, le respondo que ella se comprameto a acabar con dos así que le digo que solo falta una y que le meta más energía, acabamos la segunda con los justos, seguimos hablando sobre el clima

con Anita, hasta que pude ver adentro que ya empezaban a alistar el salón para el almuerzo, mientras Anita me hablaba sobre las plantas que se encuentran a la entrada, salió por la puerta Jackie, la otra enfermera (Colombiana) y le dijo a Anita: "Mi amor que hace para que pierda si ya vamos a servir el almuerzo", entonces junto a mí llamamos al comedor/salón, ahí me acerque a cada uno de los abuelitos y los saludé, muchos me abrazaron o me besan cosa que reconozco que todos quieren cariño, al final volví a la misma mesa de siempre junto a Anita, Lailita y Don Eduardo, ahí y a que vino ayer, la nueva que hoy descubriré que se llama María de la Cruz, también observé a un abuelito nuevo llamado Carlos y como me wentan tiene 101 años, bueno Vini me dice que ayude a Don Eduardo con la wachara, ~~ya~~ estaba buscando una silla para sentarme ~~junto a~~ pero como no encontré ~~me~~ pensé que estaba bien si me incuba, sin darse cuenta, Janet la chica que cocina trapeó con la mi pterna y casi cae ella llevaba platos para servir, me sentí un poco mal por eso lo bueno es que no cayó nada, después de eso Vini

me dijo que buscara una silla así que lo hice y continúe con mi labor, después de un momento Don Eduardo no quería la sopa me hacía gestos de desagrado, así que le traje el plato de sopa y fui por el de seco, el segundo era de tortilla de huevo con ajacantados, aguacate y arroz, al comienzo Don Eduardo no quería luego entendí que él prefería hacerlo solo así que lo deje (sin apartarme) que comiera solo, lo hizo perfectamente, bueno, despacio, en un momento le dije a Alex (la empleada de Don Edu) que él prefiera comer solo, me dijo que a ella le hace lo mismo, arcanzó a escuchar Lorena quien comentó: "El problema es que ustedes le hacen caso", igual yo lo deje para que continuara una porque si creo que prefería y otra porque yo también ya tenía pereza, como siempre todos iban acabando y se iban levantando al final solo quedó nuestra mesa, casi siempre después del almuerzo los enfermeros los llevan al baño a los abuelitos, yo me quedé hasta que se llevaron a Lailita y a Don Edu, para la final llevar a Anita a "su sillón" estuvimos un largo tiempo hablando, en ese momento aproveché para escribir lo que había hecho en la mañana, sospecho que incomodó a las personas cuando me encontré escribiendo, muchos me preguntan que que escribo

a todas casi siempre les respondo que mi diario (cosa que no es tan mentira) porque escribo todo lo que hago dentro de la residencia cada día, entre los que me preguntaron están Lorena, Anita, Judith, cuando hablaba con Anita ella me decía "yo sí me pegara un buen helado" así que le dije: Que sí ella me decía como me llamo yo iba y le compra un helado, nunca lo dio pero yo sé que no es tan importante, lo digo porque pese a que no sabe o se acuerda mi nombre, ella me tiene mucho cariño. Mientras me encontraba con Anita llegó la esposa de Don Eduardo y su mamá, a la esposa se la veía joven, como de unos 60, estaba muy bien arreglada y con una personalidad abierta, un poco sobreiosa también, habían ido para llevarlo junto con Alejandra a Don Eduardo al doctor, si recordamos Don Eduardo tiene Alzheimer, y su condición no es muy buena, después de que se lo llevaron para que yo seguía con Anita cuando vi que Don Luis Kel, del viejo Toluqueño que anteriormente me acosa, se levantó, salió corriendo a coger lo parque recordemos que él no puede andar solo o se cae, así que fui hacia él, y él me dijo: "Señal que aquí hay campo minar", le respondí que sí y lo llevé hacia el baño espe-

rando que alguna enfermera nos viera, recordemos que lo de llevarlos al baño me incomoda un chance y que siempre trato de llevarme a Ceiba disminuido de la frase "Me tome las manos como Pancho Piloto" bien lo fui llevando al baño y al llegar le dije que se sostuviera de un tubo que está ubicado dentro del baño, luego le cerré la puerta y me hice "la loca", pero seguí afuera esperando que el señor para ayudarlo, de repente apareció Yasmila (enfermera que hoy me enteré que es cubano) junto con Eufemia, quien también necesitaba usar el baño, les dije que estaba ocupado por con Luis (que), luego apareció Jackie y preguntó si Don Luis estaba solo (porque se estaba demorando mucho) le dije que sí, así que entró, de ahí me volví hacer la loca y regrese a estar con Anita, ella me contaba que tenía mucha hambre, le dije que después ya daban la colación, luego fui a conversar un ratito con Don Ignacio que me estaba inquietando un poco, luego Yimic vino y me dijo que lo ayudara subiendo a los abuelitos al salón para darles la colada, lo ayudé con Don Victor y luego con Lidia, ella es un poco brava, pese a que no habla ni abre los ojos, cuando la llevábamos habían veces que ella

Como que colgaba de los brazos de Vinicio y de mí, así que era un ejercicio fuerte para mí al sentarla Vinicio me dijo que fuera a ver la cocinera de Lolita para luego darle, fue a la cocina al buscarla y Yasmín me le dio fui donde Lolita para darle, yo sé que debo tratarla con mucho respeto así que le digo "¿la voy a ayudar?" y le comencé a dar me dice "A taita" pero igual sigue comiendo hasta cuando se acaba me dice "Más" y yo voy por más, después de acabar, Eufemia se levanta y yo le digo que a donde, me dice que la lleve a la sala, que tenga la bondad con ella porque es una persona mayor, yo como estoy con Lolita y aparte Lorena dice que debo ignorar a Eufemia le digo que espere un ratito, pero se para así que no tengo de otra a la vez veo que Lolita coge la taza y comienza a esparirla, hasta que alcanza a ver a Diego el director, y le digo que me ayude, él se la lleva a Eufemia mientras que yo me quedo con Lolita, ella como que me dice algunas cosas y yo lo poco que le entiendo, le hago caso. Viene Vinicio y me dice que la ayude a llevar a Lolita hasta el baño del 2º piso, cuando lo hago veo la hora y me despidió para ya irme.

Da 8 Miércoles 5 de agosto/2015

Hay llegué a la hora en la que iban a comenzar saludé como siempre a todos, se encontraban calados Anita creo que se dividió un poco de mí, no como ayer que cuando llegué me sonrió, luego al hablar con ella era como si me acababa de conocer, fue raro y cuando no había alguien presente, los niños ricos médicos si encontraba que le dieron noche, me senté de Anita a Lolita, quería intentar algo



que Anita dormía, cogía con su mano y me sentaba su boca, creí que tenía sed, la persona que le dio la comida se olvidó de darle el jugo, pero todavía no estaba segura si era lo que quería, hasta que vi que Lolita quiso alcanzar el vaso de jugo de Anita, así que ahora estaba segura que Lolita tenía sed así que fui a buscar un vaso de jugo, cuando regresé me senté junto a Lolita y le empecé a dar el jugo con una cuchara, ella hacía gestos con la cara como que si el jugo estaba

agrio, así que le dije "Está agrio" y ella dentro, cuando me defenia por algún motivo Lalita quería agarrarme con sus manos mi pelo y creo que jeario, muchos enfermeros se quejan de que Lalita es brava y sube pelizar, a mi nunca lo ha hecho pero igual tal vez ella no quería que la deswidara, así que continúe dándole el jugo hasta que ella me hizo un gesto como que nada más así que le retiré el vaso y seguí sentada en la mesa acompañando a Lalita y a Anita que seguía comiendo, era de almuerzo sopa como de cebada con arroz y pollo en champiñones, note que Anita estaba inloada comiendo, ella dijo que no le gustó (todas comieron dichosas) por lo que creo que el problema es que para ella era difíciloso masticar, ella usa prótesis dentales, pero cuando la comida le entra dentro de la prótesis ella como que sigilosamente se la saca y come lo que puede en este caso la salsa, hubo un momento cuando Lorena, la enfermera caminaba cerca nuestro grito, ya le he dicho a Janeth (la cocinera) que para Anita la comida es licuada, al final Anita me dijo que hasta ahí iba a comer así q' pero, hab a uno los abuelitos se iban yendo, siempre después de comer los enfermeros los llevan al baño, a la final solo quedamos Lalita y Anita, a mi ya me habría dado hambre así que me retiré y fui a la cocina licuando

un sandwich de 30cm que me había comprado, enseguida llamo la atención de Janeth, quien me preguntó donde le había comprado, yo siempre o llevo la comida o como cuando sabga (5pm) porque me sentiría incómoda comiendo la comida de ahí (como los demás enfermeros o empleados) primero porque no soy empleada y segundo porque me da cosas comer de a gratis. Bueno terminado el sandwich fui a sentarme junto a Anita (quien estaba en su sillón) la sorprendí por atrás y ella río, me dijo que se había asustado, me gusta su sonrisa por eso creo que me gusta hacerla reír, bueno ahí estaba sentada con Anita, quien me adviso a decir que quería comer un helado, cuando vi que en la sala se levantaba Eufemia, ella si camina sola se puede caer, así que los enfermeros le tienen prohibido que lo haga, así que pegue un salto y fui hacia ella, me dijo que quería cambiarse de puesto, le dije que se quedara ahí un segundo mientras iba por Vinicio o alguna enfermera, a la final Katty la llevo junto con Anita quien estaba dormida en su sillón, es decir a lado mío también, los enfermeros ultimamente dicen que Eufemia está bien que jese casa que es verdad se para parando y cuando a lugares cuando vemos a Anita Eufemia eso seguimos comiendo a cogarla, el punto es que también le tienen prohibido ir



a su cuarto, porque dicen que ella se duerme y que luego no fluerme en la noche, luego el punto que le cerraron el cuarto con seguro y solo Lorena tenía las llaves, Eufemia me empezó a decir que le pase algo para poner sus prótesis dentales porque le dolían a mi Gustavo (dueño del lugar) me dijo que no le de Eufemia seguía insistiendo y seguía acercando a donde ella y le decía en voz alta un poco brava que se siente y no molesta, siguió pasando lo mismo hasta que Liní me dijo que les ponga crema en las piernas y brazos a Anita y Eufemia, yo iba a empezar con Anita que ya había despertado, así que cogí su crema del cuarto y arreglé las cosas que necesita, cuando recién comencé me fije que Anita tenía una ampolla gigante en el pie en el talón, pero intenté que mi rostro no demostrara preocupación o algo, luego pasó Katy y me dijo que esa ampolla había que reventar, Anita se daba cuenta de todo así que me preguntó ¿Cómo pasa? para no preocuparla le dije que la médica le estaba apretando mucho y que le había bajado una señal, en un momento llegó una de las hijas de Eufemia y se sentó junto a nosotros, luego llegó Katy y con la ayuda de Lorena llevaron a Anita al salón para encargarse de la ampolla, me prescrite un poco porque he oído sobre q' la gente con diabetes no cicatriza,

aparte que he escuchado sobre el pie diabético, por eso me preocupé un momento, hasta que aproveché ese momento para descansar un rato, fui y me senté en el sillón donde estaba Anita, desde el mismo podía escuchar lo que pasaba entre Eufemia, su hija y Miriam (la q' crea q' se llamaba Ofelia, dueña del lugar), al parecer Miriam le decía a la hija de Eufemia que su mamá estaba bien inquieta y molestosa por falta de su medicina para que esté tranquila, a la vez Eufemia se quejaba con su hija de que en el lugar no la dejaron ir a su cuarto, ahí Miriam le decía a la hija que era porque Eufemia va al cuarto a dormir y que luego no puede dormir en la noche, así que la hija comenzó a regañar a Eufemia, pasó por al lado Lorena y dijo "Miren a Eufemia parece mi hijo cuando lo regano" Eufemia también comenzó a decirle a su hija "¡Llévenme ahí contrámanos a una señora, unos \$300 a de cobrar" la hija le decía "No es tan fácil mami" a la vez la hija le decía a Miriam "Es que yo, ya no estoy para esto, yo sufro del corazón" Miriam le respondía que claro, que es muy duro estar con abuelitos, Eufemia volvió a decir "Entonces donde Pacho" la hija le dijo "y quien la cuida donde Pacho Miriam preguntó ¿O bien



es Pochito, la hija contestó que el otro hermano, es sea el otro hijo de Eufemia. Después de un rato la hija de Eufemia se fue, así que yo aprendí para ponerle la crema, se la veía tranquila y ella había prometido portarse bien mientras tanto. Vinicio estaba empezando a subir a los abuelitos al salón para que tomen la colada, Eufemia me dijo que ya la lleve a tomar la colada así que la lleve, ahí me encargue de darle la colada a Luíta, Luíta me encantó porque pese a que bebiera, no abrió los ojos y tampoco camina, es bien brava en un momento. Don Eduardo que estaba al frente de Luíta dejó en la mesa un pedazo de pan, Luíta intentó bajarlo y yo le comencé a decir mientras le mostraba el pedazo de pan "está sucio, está sucio" y ella más brava me dijo "Trae... ve con un gesto brava, así que le pasé, ella se quedó chupando el pan porque no puede mastigarlo, después de ese momento que en verdad me divertía, ayúdeme a llevar a los abuelitos de vuelta a la sala y a otros a que se pongan la pijama y me fui."

07/08/2015  
Día 9 Jueves 6 agosto / 2015

Muchas veces me están perscando por mi mente... Me da miedo que muchos de los abuelitos se acostumbren a mi presencia en el lugar y luego cuando deje de ir, ¿Que habrá? ¿Que para mí es difícil ir, intento no acercarme mucho, para que sea más fácil la despedida, en especial con Anita, me encanta estar acompañando, a veces cuando ella está en su sillón yo la sorpiendo y ella me dice "Me hiciste asustar" con un tono como que sonrío con alivio después de un susto, me encanta verla sonreír. No se porque pero desde que estoy en la Estancia nunca ha venido nadie a visitar a Anita, tal vez por eso ella es muy cariñosa conmigo, casi siempre cuando me voy me dice "Que que porque nuestras charlas tratan de que ella se pareciera a mi cuando era joven, por ejemplo: A veces hace un poco de frío y yo se estar solamente en camiseta, Anita me preguntó y no tienes frío? Yo le contesté que me gusta sentir el viento en mi cuerpo, ella me cuenta que cuando era niña joven también le gustaba sentir el viento... Otros días cuando me mandan a poner crema, siempre irruyo a Anita, y subo corriendo las gradas hasta el cuarto de Anita para buscar su crema, me entra un peso en curiosidad de ver todos las fotos

07/08/2015

Día 10 Viernes 7 de agosto/2015

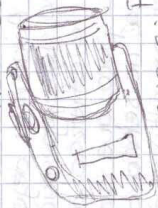
En la mañana fui al supermercado en busca de helado para diabéticos, quería comprarle un helado a Anita, pero pese a que busqué no logré encontrarlo. Así que después sin nada fui a la estancia, este es mi último día, no lo abargo más porque si se me ha hecho un poco duro el estar ahí principalmente porque me he encerrado mucho con Anita y con algunas más, es eso lo más difícil porque tengo la necesidad de hacer algo por ellos, pero yo no puedo hacer nada y sentirme de ese modo impotente es muy feo para mí, así que cuando pienso en eso me hago la loca hacia mí e intento dejar de pensar en eso, no sé si es bueno, pero yo toda la vida he hecho eso si pensar en algo me afecta de lo que hago y finjo dimensión. Bueno luego del helado fui a la estancia cuando llegué estaban haciendo la terapia física, que casualidad, el primer día que fui también me recibieron con esta terapia, bueno cuando llegué saludé a todos con la mano, María Luisa y Anita me correspondieron, estaban jugando con un balón, Vini dice que esto es un buen ejercicio, lanzar la bola y botarla hacia él, todos hicieron eso, hasta Laita lo intentó, me fijé que los dos señores de Tulcan, eran los que lanzaban más duro la bola, me refiero a que con pasión, yo lancé el

que ella tiene, es la persona del lugar que tiene más portarretratos en su habitación, me acuerdo a ver todas las fotos y parecen que son de hijos, nietos y hay una que parece que es la más especial que está junto a su cama en la que aparece Anita con unas señoras mucho más jóvenes tal vez son sus hijas, me encantaba ver esta foto porque se la ve a Anita muy feliz y como que su mirada está muy contenta, digo esto porque casi siempre Anita está con una mirada perdida. Bueno hoy no fui a la estancia porque debía pagar la universidad y siempre eso me toma mucho tiempo, es como que mis papás se estresan por todo y nos demoramos mucho. Tengo muchos miedos en estos últimos días que me faltan, mi principal miedo es que siento que los utilito, porque como voy y luego voy a dejar de ir, así como que voy algo de ellos y luego no regreso, y mi otro miedo es, regresar después de un tiempo y encontrar que alguien ha muerto es algo común en el lugar, antes de que yo llegara, recientemente había muerto Zolita... Ese es mi mayor miedo encontrar que alguien murió

comentario: "Don Qui y Don Victor" @  
han de ver sido voleybalistas, cosa que  
creo que de ley lo eran, pero nadie  
me paro bola :/. Bueno después del  
juego Vini me dijo que lo ayudé a  
ubicar los mesas y a los abuelitos  
para que ya almuerzen, ahí los  
vimos ubicando tal y como son,  
después de eso esperaba que Lorena  
o Vini me dijeran que ayude a  
alguien a comer, pero nada no me  
paraban bola así que me fui a sentar  
con la señora junto a Don Eduardo y  
su esposa (mancha de 60 años, guapa o  
arreglada), me puse a conversar con  
ella, ella me conto que recientemente  
se habia ido a la Costa, que era  
la primera vez en 5 años que lo  
habia hecho, antes no habia ido  
por Don Eduardo que habia empecado  
los últimos años, ella me dijo que  
decidió ir a Don Eduardo a la Estancia  
porque el doctor de Don Eduardo le dijo:  
usted si sigue haciéndose cargo de él  
va a terminar muriendo antes, que el  
alzheimer es una enfermedad muy dura  
con la familia. Después de contarme  
eso le pregunté que como se conocieron  
si primero Don Edu es mayor 21 años  
a ella y segundo ella es de Mantua, ella  
me conto que cuando tenía 18 vino  
de paseo a Quito y que Don Edu ya  
paso siguiendo, me dijo que Don Edu  
era bien guapo y que hablaba inglés  
e italiano, luego me preguntó que  
como yo lo veo, le dije que se

nota que era un hombre muy educado,  
aberto y elegante, por el modo en el  
que comia, ya si me doy cuenta de  
eso, cuando el comia senti todas  
esas cualidades de él. Me dijo que  
si que él siempre habia sido así,  
como senti que nadie necesitaba de mí  
estaba sentadísima en la sala con Don  
Edu y su esposa, luego me retiré a  
almorzar en la cocina así que me  
despedí de ella. En la cocina estaba  
Janet, saqué mi sandwich del cubolito,  
y mientras lo comía, Janet preguntó  
que de donde era el sandwich, y lo  
le respondí que de Arbolito, luego luego  
Vinicio y me dijo que por que yo no  
comia, la comida de ahí, yo le dije  
que no sentia la confianza de pedirle,  
él me dijo: "Vera Adrianita dejeme decirle  
algo, como consigo le digo que debe  
aceptar cuando le ofrecen algo",  
le dije que bueno pero que como era  
mi último día, ya no servia de nada,  
me dijo que si era mi último día que  
me despidiera, le dije que claro. Creo  
que talvez los enfermeros y empleados  
sentian que yo por hecha la sablada o  
algo así no comia lo que comian los  
demás, pero en verdad sentia que me  
aprovechaba o algo así, no me queria  
sentir incomoda o que debiera algo, pero  
bueno eso no es de importancia. Cuando  
acabé mi sandwich fui al salón donde  
segura Anita, estuve un rato con ella  
hasta que ya la sacaron, luego los  
enfermeros fueron a comer yo

quedé conversando con Anita, quien ya estaba en su sillón, me contaba de que ella tiene un finca muy grande, luego llevaron a Eufemia casa nuestra, por eso me alejé y porque Eufemia siempre me está pidiendo cosas. No sabía que hacer aparte como les dije los enfermeros no me decían nada, así que me acordé que había llevado la cámara yo quería tomar fotos, pero mi mamá me dijo que debía pedir permiso del lugar y también de cada uno de los abuelitos, lo que hice fue ponerme la cámara, enseguida llamó la atención y Don Ignacio me dijo que le muestre mientras hablamos, Vini me dijo que para que la traje le dije que al salir me iba a tomar fotos al porque en ese momento Vini me dijo que mejor no les tomo fotos a todos y le preguntó a Miriam (dueña) que si yo podía tomar fotos, ella dijo que claro, así que comencé a tomar fotos, fue como que yo tenía muchas ganas de hacer un ensayo fotográfico, pero me di cuenta que no debía ser algo espontáneo sino mas bien planificado, así que decidí tomar fotos de registro. Toda esta actuación que hice para hacerme la que no iba a tomar fotos chi, lo hice porque no quería que se sintieran incómodos, no es lo mismo que les dije que si puedo tomarles



fotos a que me lo pidan, igual quería que en las fotos se viera cercano y que nadie le teme a la cámara, como sabía si yo fuera una desconocida para todos. Así que tomé algunas fotos, sentía que los abuelitos y enfermeros estaban cómodos conmigo y la cámara chi. Después la guardé a la cámara y ayúdeme a llevarlos al salón para que tomaran la calada, quería apurarme para comenzar a despedirme de todos así que cuando le daba la calada a Lolita, lo hice con apuro no con paciencia como siempre lo hacía, hasta que en un momento Lolita ya no quiso, una enfermera, Jackie, le dijo a Lolita que si quería que ella le de. y Lolita asintió, yo me enajé un poco, como porque se suponía que yo los tomaba mejor, pero chi ven que por apurada lo que me pasa, cambie con Jackie a Lolita por Don Edu e igual que con Lolita le daba rápido a Edu hasta que él ya no quiso, cuando me preguntaron les dije que él no quería y ahí lo dejaron igual porque él intentaba ya levantarse de la mesa, mientras que los enfermeros llevaban a los abuelitos yo me quedé en la mesa una vez más con Anita, Lolita y Edu, en ese momento le dije a Anita que ese iba a ser mi último día que estuviera chi, me dijo que ¿por qué? le respondí porque ya se habían acabado las vacaciones y que la